

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 7-51

**INTRODUCCIÓN A LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA
DE LA COMUNIDAD ÁRABE DE MAICAO,
GUAJIRA (COLOMBIA)**

CARLOS JAIR MARTÍNEZ-ALBARRACÍN¹

Introducción

Este texto presenta los resultados obtenidos a partir de la implementación de una metodología propia de la investigación sociolingüística con la comunidad árabe de Maicao-Guajira, en Colombia. Hago especial énfasis en la descripción de los factores históricos y sociales, los contextos de uso lingüístico por parte de los hablantes bilingües y la frecuencia de uso social de las variables lingüísticas detectadas. En esta investigación fueron halladas variables en todos los niveles de la estructura del dialecto árabe libanés como resultado de la convergencia estructural con el sistema del español. Hay que tener en cuenta que a la fecha no ha habido estudios de lingüística aplicada ni de ninguna otra índole con esta comunidad, así como tampoco los hubo con los inmigrantes sirios, palestinos y libaneses que desde la década de 1880 comenzaron a instalarse y a conformar comunidades sobre la geografía colombiana.

Actualmente en Colombia la lengua árabe es hablada cotidianamente dentro de una situación de diglosia, dada por el uso y contacto cotidiano entre el sistema del árabe clásico y el sistema del árabe coloquial y de bilingüismo funcional vernáculo árabe/español por aproximadamente 2.500 personas, en su mayoría libaneses o descendientes de libaneses históricamente asentados en Maicao; conforman una comunidad cerrada, vigorosa y étnicamente homogénea cuyas relaciones de producción material y de significación social han configurado su propia episteme histórica.

¹ Los resultados expuestos en este artículo forman parte de mi Trabajo de Grado en la Carrera de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, en 2007. En este texto no se profundiza en los aspectos teóricos y metodológicos tenidos en cuenta para la realización del trabajo. Deseo expresar mi agradecimiento a los profesores Federico Corriente, Jordi Aguadé y Peter Behnstedt por sus observaciones, correcciones y sugerencias. Agradezco también el respaldo de los profesores del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia Julia Baquero y Pedro Marín, así como a las personas e instituciones que apoyaron y permitieron el desarrollo de este trabajo: Chady Saab Salame, Director Cámara de Comercio seccional Maicao. Samir Waked, Presidente de la Asociación Benéfica Islámica de Maicao, Guajira y Pedro Delgado Moscarella profesor de Religión del Colegio Colombo-Árabe. Finalmente manifiesto mi agradecimiento a los miembros de la comunidad árabe de Maicao, Guajira por su apoyo y generosa colaboración para con este modesto trabajo introductorio, el cual dedico a los estudiosos de la dialectología, sociolingüística y lengua árabes.

Los resultados obtenidos hasta la fecha constituyen una muestra representativa del total de la comunidad: se optó por una muestra que representa un porcentaje del 1.25% del total de la población actual que compone la comunidad árabe de Maicao, Guajira. No fue necesario hacer más entrevistas para ampliar el porcentaje pues se cumplió con el umbral de significación requerido por lo que llegó un punto en el que era completamente repetitivo y redundante el registro de los datos y de la información requerida para este estudio introductorio.

La investigación cuenta con tres salidas de campo, la primera realizada en julio de 2005, la segunda en diciembre de 2005 y enero de 2006 y la tercera llevada a cabo en julio de 2006.

La primera salida tuvo como fin responder a interrogantes e hipótesis preliminares por lo que tuvo un carácter de observación tanto directa como participativa.

La segunda salida exploratoria tuvo como objetivo realizar un muestreo que permitiera establecer un estado sociolingüístico preliminar de la comunidad de habla y así definir la metodología, la orientación teórica y las herramientas de recolección de datos, además de los elementos y factores a tener en cuenta en salidas posteriores. En este orden se llevó un diario de campo, se hicieron observaciones directas y participativas en las calles del centro de Maicao, en los almacenes, en la mezquita, en el colegio colombo-árabe y en algunas residencias de libaneses. Se realizaron entrevistas formales e informales, guiadas y no guiadas, a diferentes miembros de la comunidad. Se efectuó un registro de sonidos del habla a diez miembros de la comunidad, adultos y niños, con el objeto de analizar detenidamente las diversas variables lingüísticas detectadas y dar cuenta del nuevo léxico hallado producto del contacto lingüístico histórico.

En la tercera salida de campo, una vez definidas las variables, la metodología y las herramientas para recolección de datos, se procedió a seleccionar los hablantes por muestreo simple al azar: se realizaron entrevistas, guiadas y no guiadas, en los contextos ya mencionados, se implementó un cuestionario sociolingüístico² de 31 preguntas, 9 abiertas y 22 cerradas, una encuesta léxica de 114 términos³, se diseñó e implementó un formato de 35 oraciones de uso cotidiano que recogen de modo formal información sobre la morfología y sintaxis del dialecto libanés. Se utilizó en algunos casos la cabina de grabación de una emisora de radio local para efectuar una toma de muestras de laboratorio. Para el registro de sonidos del habla se empleó una grabadora para periodista de cassette con un micrófono unidireccional, también fue empleada una grabadora profesional Fostex MR8 de memoria de tarjeta sólida con dos micrófonos con condensador omnidireccionales y uno unidireccional en las que fueron grabadas 19 horas, 37 minutos y 43 segundos. Se tomaron fotografías de la arquitectura del barrio en el que vive la comunidad y se hizo una recogida de datos sobre la historia, economía, demografía, educación e ideología.

² Si bien no hay un cuestionario sociolingüístico único, pues toda comunidad de habla presenta sus propias condiciones históricas y por ende sus propias relaciones de producción y significación social, se tuvieron en cuenta los cuestionarios usados en los siguientes trabajos: *Questionnaire of the Linguistic map of Galicia*, *Enquête Sociolinguistique des variétés de la région Doba du Tchad: Bebot, Bedjon, Gor Et Mango*, entre otros más que forman parte de la orientación metodológica.

³ Tanto la encuesta léxica como las oraciones de uso cotidiano fueron registradas de manera formal a los individuos de g1 y g2 nativos de Maicao, Barranquilla o Santa Marta, pues los individuos de g3 nativos de Maicao no contaron con las competencias lingüísticas en árabe para realizarlas.

En el estudio del habla de la comunidad se distinguen tres rangos de edades cada uno de ellos con características propias:

1. g1, es el grupo de individuos de 31 años en adelante y está compuesto en su gran mayoría por adultos inmigrantes nativos del Líbano. Hay un reducido porcentaje de adultos mayores de 30 años que han nacido en Santa Marta o Barranquilla y son hijos de los primeros inmigrantes.
2. g2, es el grupo que comprende edades entre los 18 y los 30 años de edad, está conformado por individuos jóvenes que han nacido mayoritariamente en Maicao o Barranquilla.
3. g3, es el grupo compuesto por niños hasta los 18 años. La mayor parte de estos individuos han nacido en Maicao, Guajira.

1. Consideración histórica

La historia de la inmigración árabe a Colombia está por antonomasia ligada a la historia de Palestina, Siria y Líbano. En la actualidad la comunidad árabe de Maicao-Guajira está compuesta en su mayoría por libaneses⁴ quienes, a diferencia de los sirios y palestinos, lograron consolidar sólidas redes migratorias con algunos pueblos del Valle de la Beqaa, particularmente con los pueblos de Baalul y Kemet creando un flujo migratorio regular durante el siglo XX.

La literatura existente sobre de la inmigración de sirios, palestinos y libaneses a Colombia es limitada y las contadas obras corresponden a artículos o textos de bien cultural o periodísticos en los que no se hace mención sobre aspectos lingüísticos. La escasa atención al tema imposibilitó la documentación del muy importante fenómeno de contacto de lenguas que debió ocurrir en la ya desaparecida comunidad árabe de Lorica⁵ cuya decadencia comercial fue evidente a partir de 1950, cuando se creó el Departamento de Córdoba, con Montería como capital, y tras la construcción de las carreteras troncales se dejaron aisladas las poblaciones que comerciaban por el río Sinu entre las que se encontraban Lorica, Ciénaga de Oro y San Bernardo del Viento, trayendo como consecuencia que la conocida y bien establecida comunidad de comerciantes árabes se marchara a otras ciudades de la costa caribe colombiana. Hoy lo que nos queda de este breve momento de la historia árabe en Lorica es su arquitectura, la cual fue declarada bien de interés cultural por el Ministerio de Cultura de Colombia. De otro lado, la situación social y lingüística de la comunidad árabe de Maicao, en la Guajira colombiana, no fue registrada en el ALEC⁶, y aunque los investigadores que realizaron este atlas lingüístico estuvieron en la Guajira, por algún motivo no tuvieron en cuenta visitar Maicao, en donde para esa fecha 1981-1983, como se verá, había un auge económico y comercial, estaba siendo inaugurada la primera mezquita de Maicao y había ya un contacto histórico entre el árabe y el español cuya convergencia estructural se evidencia en las nuevas formas del habla usadas por la comunidad árabe de Maicao en la actualidad.

⁴ En la actualidad hay un promedio de diez palestinos y no hay sirios.

⁵ Lorica es un pueblo ubicado en el valle del río Sinú, al occidente de la costa atlántica colombiana. En 1917 el enviado británico a Colombia, Robert Cunninghame Graham, afirmó: “nada más común que oír hablar árabe en esa región”, *Cartagena and the Banks of the Sinu*, Londres, 1920, páginas 7, 195, 222 y 241, citado por Kabchi, Raymundo (1997). *El mundo árabe y América Latina*. Ediciones UNESCO, Madrid, página 258.

⁶ ALEC: *Atlas lingüístico y etnográfico de Colombia*. 1981-1983 Instituto Caro y Cuervo.

1.1. La migración a Colombia

Entre las causas que generaron la emigración estuvo el conflicto creciente que desde 1841 comenzó a darse entre los cristianos maronitas y los drusos en el Monte Líbano. El gobierno otomano, que dominó ininterrumpidamente desde el siglo XVI y hasta el final de la primera guerra mundial a Siria, Palestina y Líbano, ejerció una política que agudizó el conflicto al instaurar un régimen de administración directa y establecer dos distritos en la montaña libanesa: uno maronita y otro druso “el conflicto estalló en 1860 cuando los drusos atacaron 360 pueblos cristianos entre los que figuran Ain Barde, Ain Saade, Brumana, Marshaya, Hadeth-Beirut, Baabda, Beit Meri, Hasbaya, Raschaya, Zahle y Deir el Kamar extendiéndose hasta Damasco, lo que obligó a que 120.000 personas fueran obligadas a desplazarse, el conflicto dejó 16.000 cristianos maronitas muertos, de los cuales 11.000 murieron en el Líbano y 5.000 en Siria” (Viloria, 2004:8). Añadido a esto, la opresión otomana se intensificaba, trayendo como resultado que Francia hiciera presencia militar en la zona, y con la excusa de proteger a los cristianos maronitas, se conformó una comisión con los gobiernos de Inglaterra, Rusia, Prusia, Italia y Austria que devino en el *reglamento orgánico* que determinó el establecimiento en la montaña libanesa de un *mutasarrifato* autónomo que dependía de Estambul pero era administrado por un cristiano no libanés. Paralelamente, el gobierno de Estambul comenzaba el reclutamiento militar pues preveía un conflicto a gran escala; este servicio fue obligatorio a partir de 1908: “en esa época, cuando un joven era reclutado, sus parientes lloraban por él como si muriera. El servicio no tenía límite de tiempo y además era cruel” (Viloria, 2004:9).

Los turcos perdieron la primera gran guerra con los países aliados, y el Imperio de la Sublime Puerta se desintegró. A partir de 1918 Siria y Líbano fueron protectorados de Francia y Palestina quedó bajo el poder británico. Siria y Líbano recobraron su independencia en 1943 y el territorio Palestino, según resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1947, se dividió para conformar dos estados, uno árabe (Palestina) y otro judío (Israel).

Las características geográficas del territorio libanés posibilitaban por un lado, la actividad portuaria y comercial a la vez que facilitaban el proceso de emigración en los barcos; por el otro, “el Monte Líbano, zona agrícola y pobre, estaba para 1830 y 1840 saturado demográficamente, tenía dos millones de habitantes y una densidad promedio de 250 personas por kilómetro cuadrado” (Viloria, 2004:10).

Estas condiciones indican que la migración de sirios, palestinos y libaneses tuvo causas políticas, religiosas y económicas teniendo presente que por las dos primeras hubo un desplazamiento forzoso. Si bien los inmigrantes otomanos eran en su mayoría cristianos o católicos ortodoxos “hay evidencia que indica que la proporción de musulmanes fue sustancial, probablemente el 15% o 20% del total” (Karpát, 1985:183). Aunque el número de emigrantes es difícil de calcular “los inmigrantes otomanos a las Américas, en el periodo que comprende de 1860 a 1914, puede ser de 1,200,000. De estos, aproximadamente 600,000 eran de Siria y Monte Líbano y eran hablantes de árabe; cerca de 150,000 eran musulmanes de todas las áreas” (Karpát, 1985:185). La emigración en el Monte Líbano llegó al punto de ser declarada ilegal por las autoridades de la época y “el método adoptado para prevenirla fue la negación del pasaporte” (Karpát, 1985:187); pero esta medida estimuló que la salida ilegal se convirtiera en un lucrativo negocio para los transportadores; de otro lado, el deseo de viajar hacia que algunos inmigrantes “vendieran casi todas sus pertenencias para pagar el pasaje” (Karpát, 1985:178).

Los jóvenes inmigrantes sirios, palestinos y libaneses veían en la emigración la posibilidad de escapar de la pobreza y la violencia; se aventuraron al mar en busca del bienestar y arribaron a Estados Unidos en 1855, a Australia en 1867, a Brasil en 1871, a Argentina en 1872, a México en 1878, a Cuba en 1877 y a Colombia en la década de 1880. Colombia no se encontraba entre los destinos predilectos por los inmigrantes; algunos eran devueltos de los Estados Unidos por no reunir los documentos necesarios, razón por la cual muchos decidían bajarse en Colombia, otros por el contrario, creyendo que habían llegado a Estados Unidos o Canadá, desembarcaban en la costa caribe colombiana. Los puntos de entrada fueron el Puerto de Barranquilla y su vecino Puerto Colombia aunque algunos ingresaron por Cartagena y Santa Marta “los primeros libaneses provenían de Zahle, Akkar, Tripoli, Baalul, Jatún y Tannurine; los sirios venían de Damasco y Aleppo mientras que los palestinos provenían de Belén y Betyala” (Viloria, 2004:19).

La década de 1880 se constituye como la fecha de la primera oleada de inmigrantes árabes a varios países de América, aunque la primera referencia que se tiene de la presencia de árabes en Colombia data de 1818 y es como sigue: “en abril de 1818 vino un turco natural de Jerusalén, llamado Miguel Talamás, cristiano, posó en San Francisco. Decía que venía en pos de un hermano que le había traído \$6.000 pero el virrey lo detuvo porque sospechaba ser espía, pero después se le dio pasaporte y se fue” (Caballero, 1946:261 [1820]).

Los inmigrantes se instalaron en poblaciones costeras del Caribe colombiano como Lorica, Cereté, Ciénaga de Oro, Montería, Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, porque la cercanía al mar aseguraba la compra de mercancías y facilitaba los eventuales regresos al Líbano. De todas estas ciudades Barranquilla era la que en ese momento ofrecía el mayor atractivo para establecerse por su carácter cosmopolita y rápido crecimiento económico, no solo para los inmigrantes árabes sino también para los inmigrantes judíos quienes arribaron al país y conformaron una sólida comunidad en esta ciudad costera caribeña famosa por su puerto (ver Fawcett & Posada (1998)). Tal era el carácter multicultural que se respiraba en esta ciudad que los emigrados árabes “donaron a Barranquilla una estatua de la libertad que sería levantada en un parque” (Kabchi, 1997:262). Los árabes recién llegados traían consigo el conocimiento ancestral del comercio, el deseo de hacer fortuna y una correa, con dos compartimentos, en la que guardaban monedas de oro para comenzar a trabajar. Una vez instalados fueron llamados ‘turcos’, nombre con el que aún los habitantes de la costa caribe colombiana distinguen a los sirios, palestinos y libaneses. Los llamaron así debido a que en su pasaporte llevaban el nombre del Imperio Otomano o Turco.

Para la historiadora colombiana de ascendencia libanesa Gladys Behaine (1980), la migración árabe se puede dividir en tres etapas, aunque debe considerarse que el fenómeno migratorio es constante a lo largo del siglo XX y en su breve exposición la autora no menciona la comunidad de Maicao, Guajira. Los iniciadores de la primera oleada migratoria (1880-1918), y primeros en desembarcar de los buques de la Compagnie Générale Transatlantique Française, fueron “los cristianos maronitas Assad Behaine (1885) y Moises Jattim (1890); este último se estableció en Lorica. Les siguieron miembros de las familias Baruqui, Fayad, Barbur, Helo, Turbay, Resk, Mor, Matú, Fadul, Spat, Dao, Mebarak, Guerra y Ayubb” (Behaine, 1980:146). Los inmigrantes se dedicaron a la venta de mercancías textiles puerta a puerta, abrieron casas comerciales e incursionaron en la ganadería “para 1897 el libanés Checry S. Fayad era considerado uno de los ganaderos más importantes del Departamento de Bolívar” (Viloria, 2004:39).

La primera década del siglo XX representó para los inmigrantes la consolidación de su trabajo en la nueva tierra y su consecuente inserción en la sociedad colombiana; para tal efecto solían cambiarse el nombre por uno que fuese de uso corriente en el país y dejaban el apellido: “el primer libanés en nacionalizarse colombiano fue Alejandro F. Malouf, el 25 de octubre de 1907, según registro del Departamento de Bolívar” (Kabchi, 1997:259). En esta década (1903) nació Gabriel Turbay Abinader “hijo de maronitas humildes que se instalaron en la ciudad de Bucaramanga, fue candidato a la presidencia de la república, la cual perdió frente a los conservadores en 1946” (Kabchi, 1997:260): este hecho precede a 1978, cuando los colombianos eligen el primer presidente de origen libanés, Julio César Turbay Ayala.

El instinto y pragmatismo para el negocio, así como las prácticas austeras, hicieron que los recién llegados consolidaran rápidamente capitales considerables; esto posibilitó la llegada de los familiares y los amigos que vieron en la aventura del viaje una salida a la opresión económica y religiosa que padecían en el Líbano. De esta manera se establece la conexión que genera la segunda y tercera oleada migratoria.

La segunda fase de la migración (1918-1940) se da en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales, siendo la década de 1930 la que reporta mayor dinámica. Estos inmigrantes ya tenían una idea clara del sitio al que llegaban y fueron más aventurados pues se internaron en el país por el río Magdalena hasta llegar a poblaciones como Bucaramanga, La Dorada, Bogotá, Ibagué y Girardot. En el centro de Bogotá abrieron casas de comercio textil desde la calle octava hasta la calle catorce; son memorables para los bogotanos algunos almacenes como ‘El baratillo’ de Elías Nader, ‘Macías Hermanos’, ‘Pequeño París’ de Antonio Moanak, entre otros (Behaine, 1980:148). Paralelamente, en las costas caribe y pacífica, algunos inmigrantes, como los hermanos sirios Meluk, comenzaban a incursionar en la explotación de oro y platino, así como en la siembra de caucho; este último negocio lo venía practicando el sirio Salomón Abouchaar, en el Atrato colombiano, desde 1899 junto con cultivos de cacao; otros consolidaban sus negocios en ganadería “en Cere-té el 14% de los ganaderos eran siro-libaneses y sus propiedades representaban el 64% del total de hectáreas destinadas a esta actividad; el total de inmigrantes siro-libaneses dedicados a la ganadería en 1959 era de 96 y lo hacían sobre 67.913 hectáreas de su propiedad” (Viloria, 2004:38-39).

El tercer periodo migratorio (1960-1990) lo protagonizan familiares y amigos de las personas asentadas en el país, llegan en barco o en avión, se dispersan por todo el Caribe colombiano y en menor grado al interior del país. Esta oleada migratoria es la que comienza a configurar la comunidad árabe de Maicao-Guajira.

El pequeño poblado de Maicao tenía una posición estratégica, estaba cerca de la frontera con Venezuela y constituía un corredor por el cual los indígenas wayuu⁷ practicaban una de sus tradiciones ancestrales: el comercio. Para esta comunidad indígena no han existido las fronteras, como tampoco el término ‘contrabando’; van y vienen de Colombia a Venezuela trayendo y llevando toda clase de productos, en especial víveres y gasolina. Los wayuu se asientan en toda la Península de la Guajira y

⁷ Los primeros estudios sobre esta lengua aborígen son los realizados por Mansen, Richard (1967), “Guajiro phonemes”, en Viola G. Waterhouse (ed.), *Phonemic systems of Colombian languages* p. 49-59. Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma. Éste y otros estudios sobre las lenguas indígenas de Colombia fueron realizados por este Instituto estadounidense bajo un modelo ‘tagmémico’ que también incluía un fuerte componente ideológico cristiano-protestante que se esparció en las comunidades indígenas.

el Noroccidente venezolano; son también el pueblo indígena más numeroso y organizado de Colombia.

La tradición y celo comercial de los wayuu favorecieron la relación con los inmigrantes quienes vieron en este naciente pueblo un terreno abonado para desarrollar la actividad comercial a gran escala y construir lo que se llamó en la década de los ochenta y noventa ‘la vitrina comercial de América’.

1.2. La llegada a Maicao

Maicao, en lengua indígena wayuu /maiko-u/, significa ‘maíz’ o ‘tierra del maíz’. Fue fundado el 27 de Junio de 1927 por el coronel Rodolfo Morales y Tomás Curvelo Iguarán, quienes pertenecían al destacamento del Resguardo de Rentas del Magdalena⁸. Está ubicado en la Península de la Guajira colombiana a una altitud de 52 metros sobre el nivel del mar con una temperatura promedio de 29°C justo donde termina la cordillera de los Andes, en los montes de Oca, lugar en donde comienza el desierto de la Guajira.

En la década de 1920 comenzaron a llegar los primeros colonos; entre éstos estaban José Domingo Boscán⁹ y Manuel López; se asentaron en el sitio por su fertilidad y por ser un punto estratégico del corredor comercial que comunicaba a la capital de la Guajira, Rioacha, con Maracaibo, la ciudad venezolana más próxima. Con molinos de viento hicieron brotar agua de un pozo al que llamaron ‘Maicaito’. Era un lugar por el que los viajeros tenían que cruzar y en el que los wayuu y los primeros colonos comerciaban con víveres y productos textiles. En 1936 el presidente López Pumarejo decreta que la Guajira pase a ser un puerto libre con la intención de fomentar el desarrollo económico en la región, aprovechando que sus costas configuran puertos naturales que facilitan el desembarco de mercaderías que tendrían como destino final el interior del país y Venezuela. El sacerdote capuchino José Agustín MacKenzie¹⁰, en un recorrido misionero por la península de la Guajira en 1940, afirmó al cruzar por Maicao: “es una próspera población de 500 habitantes, la mayoría civilizados”. Para ese entonces Maicao no tenía luz ni acueducto.

A finales de 1940 se inicia la inmigración de palestinos, sirios y libaneses a Maicao, la cual tendrá un flujo constante durante la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI. En la década de 1950 hacen su arribo las familias Abuchaibe, Hanni, Amastha, Segebre, Awad, Nader y Malof, entre otras; se trasladaron de diferentes regiones del Caribe colombiano especialmente de Barranquilla, Ciénaga de Oro y Santa Marta, se dedicaron a comerciar con productos textiles, víveres y cacharros¹¹ en general, “para ese tiempo no había luz ni agua, se usaban las lámparas de querosene, el agua la sacaban de los pozos y las calles eran de pura tierra”¹². Estos primeros mercaderes árabes sentarían las bases del cuadro lingüístico, social y arquitectónico que presenta el centro de Maicao en la actualidad.

⁸ Fuente: Alcaldía Municipal de Maicao, Secretaría de Gobierno.

⁹ Boscán, además de ser el apellido de este primer colono, es el nombre de un populoso barrio en Maicao. En este barrio hay un parque con canchas recreativas y numerosos locales comerciales dedicados a la venta de comida, entre ella la árabe.

¹⁰ Las notas de viaje del sacerdote capuchino están en el libro titulado *Así es la Guajira* (1953).

¹¹ El termino ‘cacharros’ designa aparatos eléctricos o mecánicos como planchas, radios, televisores, etc.

¹² Hassan Homa, miembro de la comunidad libanesa de Maicao g1. Entrevista enero de 2006.

En la década de 1950 llegan, huyendo de la guerra “los polacos Samuel Karpenko, quien se instaló con un deposito para la compra de queso y maíz, Benjamín Wanik quien compraba cueros, y los hermanos Ciwulkewis y Carlos Schmucker con su flota de camiones para el transporte de mercancías llamada ‘como Dios no hay nadie’” (Burgos, 1998:30). En 1958 el tesorero municipal de Maicao, Luis Marciano Valdeblanquéz, elabora un informe para el alcalde José Orozco:

“hay 66 almacenes, 5 barberías, 4 gasolineras, 22 cantinas, 3 carpinterías, 5 cigarrerías, 8 colmenas¹³, 4 depósitos, 3 farmacias, 2 venta de materiales de construcción, 6 fritangas, 1 fotografía, 25 hoteles, 3 joyerías, 7 talleres de mecánica, 1 mueblería, 2 ganaderías, una piladora, 64 pulperías, 9 refresquerías, 27 tiendas y una venta de verduras. En total existen 270 establecimientos comerciales y solo 63 se encuentran a paz y salvo con los impuestos municipales” (Burgos, 1998:39).

Un año después, es decir en 1959, los árabes representaban el 20% del total de la población según indica el censo realizado por la alcaldía:

“indígenas 3.000 y civilizados 6.000, distribuidos así: 600 turcos (árabes), 1.000 rioacheros, 1.000 provincianos, 200 antioqueños, 100 santandereanos, otras nacionalidades 3.000¹⁴, otros países 100. De la relación turco-árabes y otros países un 25% no tienen cedula de ciudadanía colombiana” (Burgos, 1998:43).

La década de los cincuenta fue comercial y económicamente activa para el naciente pueblo y como se puede observar los inmigrantes árabes tuvieron una importante participación en la construcción de esta base económica característica de Maicao.

Si bien la actividad económica de los árabes en Maicao es el comercio, los avisos publicitarios de sus almacenes no presentan signos o grafemas en lengua árabe pero es usual ver que dentro de estos locales hay cuadros con suras del Corán o signos decorativos alusivos al islam o al Líbano y a toda la riqueza de su historia y cultura.

En aras a ofrecer una contextualización más amplia de lo referido cito como ejemplo de la dinámica migratoria y comercial de los árabes en Maicao un fragmento de la entrevista realizada a un miembro de la comunidad¹⁵:

“mi padre me cuenta que mi abuelo, cuando él tenía como siete años, él era el mayor de la casa, y mi abuelo lo dejó porque los otomanos se lo querían llevar a prestar servicio, a mi abuelo, mi abuelo se escapó, salió de Palestina en un barco hacia acá...”

“mi abuelo llegó aquí en el año 1896, a Colombia, se fue en el año 1912, tengo entendido que llegó ahí a Ciénaga, creo que era, o Barranquilla en esa época, llegaron en barcos que iban pa’ Canadá y se bajaron fue aquí, pensando que esto era Canadá, mi abuelo duró aquí como diez años, quince años y se fue pa’l Líbano, ya tenía hijos, se casó allá, regresó en el veintiocho a Ciénaga de Oro y en el treinta trajo a mi papá. Mi papá llegó aquí en el año 1934, creo que era, con mi mamá, a Ciénaga de Oro, hasta el año cincuenta y

¹³ El término ‘colmena’ designa a pequeñas casetas de lata ubicadas en las calles y en las que se venden productos manufacturados, en especial textiles, ropa y calzado en general, pero también todo tipo de productos de consumo básico como víveres o alimentos.

¹⁴ El comisionado al referirse a otras nacionalidades seguramente trataba de dar cuenta de la población flotante de Maicao, que muy seguramente era de diversas nacionalidades.

¹⁵ Yassin Hassan miembro de la comunidad libanesa de Maicao g1. Entrevista julio de 2006.

ocho se vinieron a Santa Marta a trabajar en el comercio, antes se dedicaban al banano cuando existía aquí en Ciénaga una compañía bananera gringa¹⁶, ellos separaban el guineo y le vendían el guineo a ellos... mi abuelo cuando llego aquí, él en el pueblo trabaja con lo que eran herraduras y lo que es una piedra inmensa que amasaba el trigo en dos burros, en dos mulas cargaban esas piedras grandes para rayar el trigo, y aprendió a hacer cosas de hierro, hebillas y esas cosas y a cultivar la tierra en Ciénaga, a vender guineo a la compañía esa bananera. Aquí a Maicao llegó mi tío en el año 1960 o 1959, el hermano de mi papá, cuando ya se vinieron de Ciénaga y abrieron un almacén en Santa Marta que se llamaba 'almacén el primo', comprábamos mercancías de Coltejer¹⁷, yo según me acuerdo era una compañía Coltejer que le compraban mucho y aquí se vinieron con Leonisa¹⁸ en los años sesenta, a Maicao, traían de Medellín de Barranquilla, Leonisa, lo que eran sábanas, toallas, y vino aquí en el año 1960 un tío mío que se llamaba el tío Ahmed Yassin, Ahmed Yassin que lo conocíamos como el viejo Yassin aquí en Maicao, y el murió de 97 años en Santa Marta, ya viejito... aquí llegaron más que todo los viejos, y empezamos a vender a los venezolanos en cantidades y llegaban aquí de Aruba, Curazao... yo me acuerdo en el 77 cuando yo vine acá, yo vi ecuatorianos en cantidades y negros de ahí de las islas, venían en chalupas, en lanchas a comprar mercancía aquí..."

Maicao se convirtió paulatinamente en un centro comercial que distribuía mercancías de todo tipo hacia Venezuela, el interior del país y zonas costeras aledañas a la Península de la Guajira. Desde un comienzo los inmigrantes se agruparon en el centro de Maicao, en donde el palestino José Abuchaiibe levantó el edificio más alto que hay actualmente, el Hotel Don Juan, también construyó el primer complejo de vivienda horizontal, ubicado en la calle 11 con carrera 10.

Maicao recibió en las décadas posteriores a 1950 oleadas de inmigrantes árabes provenientes en su mayoría del Líbano y algunos de Palestina; la mayor dinámica se registra en las décadas del 70 y 80 periodos en que hacen su arribo los primeros libaneses musulmanes que huían del conflicto creciente con Israel; éstos dan fuerza a los ya asentados, y entre todos inauguran la primera mezquita en 1982, el colegio colombo-árabe en 1987, construyen el barrio Líbano, casas, almacenes, bodegas y en 1997 inauguran la mezquita Omar Ibn al-Khattab una de las más grandes de Suramérica. La mezquita se ha convertido en uno de los atractivos turísticos más importantes de Maicao y es visitada por miles de turistas que vienen de Venezuela y del interior de Colombia en época de vacaciones y que pasan por Maicao camino al Cabo de la Vela o la Alta Guajira y se detienen a comprar artículos para el viaje.

Al barrio Líbano lo componen cinco manzanas, está ubicado en el borde nor-oriental del centro de Maicao; está constituido en su mayoría por edificaciones horizontales y es el lugar en donde se ubica la imponente mezquita así como el colegio colombo-árabe Dar el-Arkam. El barrio fue pavimentado por la comunidad y tiene servicio completo de agua, alcantarillado y luz.

La comunidad libanesa se fortaleció en Maicao a causa de las redes migratorias que estableció particularmente con el pueblo de Baalul, en el valle de la Beqaa, lu-

¹⁶ Se trata de la compañía estadounidense United Fruit Company, conocida en la costa caribe como la *Yunai*.

¹⁷ Coltejer es una fábrica de telas y confecciones colombiana.

¹⁸ Leonisa es una marca de ropa femenina tradicional en Colombia.

gar de procedencia de un representativo porcentaje de la comunidad actual. Hay un vínculo social histórico entre la comunidad de Maicao y el pueblo de Baalul en el Líbano que define a la comunidad como transnacional:

“...el 98% de ese pueblo es de aquí de Colombia, aunque uste’ no lo crea pa’ que uste’ sepa que todas las tierras de Baalul que están allá es propiedad de colombianos, colombianos que viven allá, allá hay 327 casas tengo entendido y son 315 casas propiedades de colombianos que padres e hijos nacieron aquí en Colombia... cuando invadieron los israelitas el Líbano y nos maltrataron e insultaron no tuvimos el apoyo de la embajada de Colombia en el Líbano... pa’ que uste’ vea allá hay una casa de unos canadiense’, en el pueblo, allá llegó el ejercito canadiense y puso sello de seguridad en la casa del canadiense, y a las propiedades del canadiense y ningún judío podía tocar esa puerta, pa’ que tú vea’ lo que uno le duele, lo que uno siente... sabe lo que hice yo cuando me fui en el 85 a pasar mi luna de miel allá, y estaban los israelitas como a una hora de distancia y nos tiraban bombas y todo, yo puse una bandera de Colombia en mi casa, una bandera de Colombia y todavía está enganchada ahí y ahí la tengo todavía, en la casa de mis padres, imagínate tú, mi padre vino aquí todos sus siete hijos son colombianos, sus nietos son colombianos, los hijos de los nietos son colombianos”¹⁹.

Para la década de 1990 y comienzos del 2000 se calcula que en Maicao había aproximadamente 7.000 personas de habla árabe, la mayoría libaneses, algunas fuentes citan 8.000 personas²⁰. Está claro que el sector de la economía al que los inmigrantes accedían desde un comienzo era secundario, muy pocos o quizá ninguno se insertó directamente en el sector primario; incluso en la actualidad se puede ver la practica informal de la economía por libaneses recién llegados, pues el flujo migratorio aunque ha bajado ostensiblemente, continúa.

Por lo general el lugar donde se abría un almacén servía a la vez de bodega y vivienda, es una arquitectura funcional para el comercio, se trata de edificios de tres a seis pisos. En el primer nivel funciona el almacén, el segundo nivel tiene una o dos entradas pequeñas para la descarga de mercancía que viene en grandes camiones de algún puerto natural de la costa Guajira, y el tercer piso y superiores se destinan a la vivienda. Estas construcciones son propias de los inmigrantes árabes y están en todo el centro de Maicao en donde, además, hoy es posible encontrar tiendas que venden únicamente víveres y artículos de origen árabe, desde las escobas hasta los frijoles pasando por el café, el queso picón, el aceite, el tabaco, el maní y las velas. Hay varios restaurantes en los que es posible comer cualquier plato árabe, en especial comida libanesa.

La *shawarma* se vende informalmente en las esquinas y el famoso ‘pan árabe’ es de uso diario en todo Maicao, incluso es hecho por colombianos pues su consumo es imprescindible.

Diariamente se escucha el *adan* en lengua árabe, desde el minarete de la mezquita, cuatro veces; la música árabe se vende en los carros ambulantes que circulan por las calles del centro de Maicao, siempre a donde se mire habrá alguien hablando árabe y siempre hay noticias en lengua árabe porque la comunidad cuenta con recepción satelital de canales de televisión árabes.

¹⁹ Yassin Hassan g1. Entrevista julio de 2006.

²⁰ Estas cifras son manejadas en artículos o textos periodísticos de interés cultural.

2. Características sociales de la comunidad

2.1. Demografía

Actualmente el municipio de Maicao tiene una población total de 134.842 habitantes de los cuales 126.249 se asientan en la zona urbana y 8.593 en zona rural con un total de 19.031 viviendas²¹. Es difícil establecer con exactitud la demografía de la comunidad libanesa de Maicao ya que hay una población flotante que oscila entre 600 y 2.000 personas las cuales van y vuelven dependiendo del estado del comercio. Algunos de ellos circulan por la costa caribe colombiana, Panamá, Venezuela, San Andrés y la Isla Margarita.

Maicao tiene en la actualidad aproximadamente 2.500 personas libanesas, descendientes de libaneses, sirios y palestinos asentadas históricamente y permanentemente en Maicao. La cifra es resultado del cálculo entre el número de estudiantes del colegio colombo-árabe, que es de 439, el número de almacenes registrados ante la Cámara de Comercio pertenecientes a árabes, que es de 510, el número de personas con nombre árabe registradas en el directorio telefónico de Maicao, que es de 520 (en un 98% es el nombre del hombre cabeza de hogar el que figura), el resultado del ítem en la encuesta sociolingüística asociada al número de personas que conviven en el núcleo familiar, que da como resultado un promedio de 4, y finalmente datos ofrecidos por el presidente de la Asociación Benéfica Islámica.

Por lo mencionado, el cálculo realizado es muy acertado porque al momento de la investigación la población árabe flotante era casi nula, puesto que el comercio en Maicao atraviesa por un momento muy difícil. Es decir, que la comunidad libanesa representa actualmente el 1.5% del total de la población de Maicao-Guajira.

Durante el trabajo de campo en julio de 2006 estalló el conflicto entre Líbano e Israel, esto generó un retorno de personas que estaban allá y algunos casos de desplazamiento de familias, que fueron bien acogidas por la Asociación Benéfica, el aumento de la población en este caso fue del 2%.

Los lugares de procedencia de los adultos y de los padres de las personas que nacieron en Maicao, Barranquilla o Santa Marta, y que en la actualidad conforman la comunidad árabe de Maicao, son: Marun, Karaon, Baalul, Jnub, Yarun, Rashaya, Kemet, Zahle y Beirut. Hay que señalar que el mayor porcentaje de los miembros proviene del valle de la Beqaa, específicamente de Baalul.

2.2. Economía

El mercado de trabajo que ofrecía Colombia como país de acogida a los recién llegados era secundario porque todos o la gran mayoría no estaban calificados para ingresar en el sector primario de la economía, razón por la cual la venta de mercancías a crédito puerta a puerta fue el primer recurso que tuvieron los primeros inmigrantes para satisfacer sus necesidades primarias. Posteriormente, con la consolidación de Maicao como fortín comercial fronterizo, la inserción en el sistema de mercado de trabajo comercial se daba por las consolidadas redes migratorias que posibilitaban el acceso por razones de origen aunque en la actualidad pueden ser ideológicas. El trabajo en el comercio era, y continúa siendo en la actualidad, la primera posibilidad de inserción en el mercado laboral, pues permite obtener una plusvalía de manera inmediata al intercambiar mercancías que tienen un valor de uso para los compradores.

²¹ Fuente: Secretaría de Gobierno Maicao, Guajira.

El comercio de Maicao se convirtió paulatinamente en un medio de producción económica que los inmigrantes organizaron y consolidaron: en esta medida es un sector productivo que está muy organizado por la comunidad.

Teniendo presente que la comunidad está insertada desde sus orígenes en un modo de producción capitalista y que las relaciones sociales estaban y están mediadas por la compra y venta de productos manufacturados, las relaciones de distribución y producción comercial constituyen su base económica.

En la tabla 1 se observa como el 93,3% de los adultos encuestados tienen como actividad económica el comercio de mercancías manufacturadas:

Tabla 1. Profesión grupo g1

comerciante	otra
93,3	6,7

La distribución de mercancías con el objeto de obtener una plusvalía inmediata por su valor de cambio ha sido regular desde que los primeros árabes se asentaron en Maicao de modo que la evolución histórica de la comunidad está intrínsecamente ligada a este modo de producción económica. La economía de Maicao gira entorno al comercio en un 90%, el resto se lo distribuyen el sector de servicios y un reducido sector de industria manufacturera. En la actualidad hay un total de 1.300 almacenes registrados en la Cámara de Comercio²², pero la mayor parte de locales comerciales no están registrados por lo que el número total de establecimientos comerciales podría duplicarse fácilmente y ser aproximadamente de 2.500, mientras que las colmenas o puestos de venta informal que se dedican exclusivamente a la venta de productos manufacturados suman un total de setecientos once (711), teniendo presente que ante la alcaldía municipal: “hay registrados siete mil novecientos sesenta y cinco (7.965) puestos” (Issa, 2003:79).

El hecho de que no todos los almacenes y las colmenas estén registrados se debe a que los comerciantes en Maicao tienen por costumbre no dar cuenta de sus transacciones ya que siempre fue un lugar de compra y venta libre de mercancías. El 20 de octubre de 1992 se trató de legalizar el comercio en Maicao por primera vez mediante la creación del decreto 1706 que establecía la Zona de Régimen Especial Aduanero de Maicao, Uribia y Manaure (ZEA); el caso omiso de los comerciantes por el decreto motivó la creación de la ley 488 del 24 de diciembre de 1998 o Reforma Tributaria, con la que se implementó la factura de nacionalización, esto implicó el pago de impuestos a la DIAN²³ y la consecuente alza en los precios de la mercancía.

El total de establecimientos registrados en la Cámara de Comercio pertenecientes a árabes o libaneses es de 550, lo que significa que el 1.5% de la población de Maicao controla el 45% de los locales comerciales. Las relaciones de producción de los árabes están ancladas en la actividad económica del comercio, aunque hay algunos abogados, médicos, odontólogos y economistas todos hijos de los primeros inmigrantes que tuvieron la posibilidad de estudiar en Colombia.

²² Fuente: Cámara de Comercio Seccional Maicao. Director: Chady Saab Salame. Entrevista enero y julio de 2006.

²³ Departamento de Impuestos y Aduanas Nacionales.

Los comerciantes libaneses se identifican con la venta de confección textil, lencería, electrodomésticos, cacharrería, zapatillas, chanclas, perfumes, víveres y alimentos. En algunos casos, dependiendo del pueblo de origen, se agrupan en la línea de productos que venden:

“la gente de Kemet es normal que vendan chanclas, que pasa, que todo el que venga de Kemet ellos van a tratar de abastecerlo de orientarlo por esa línea... Así lo mismo los de Baalul se dedican a lo que es cacharros y electrodomésticos y los de Karaon se dedican a todo lo que es, bueno, en ese entonces, ropa, confecciones textiles. Eso lo determinó la llegada de los primeros de ellos, entonces ellos se encarrilaron con los paisanos de su mismo pueblo”²⁴.

La comunidad de paisas²⁵ se dedica al comercio de licores y víveres, el pueblo wayuu se dedica al transporte de mercancías²⁶, el contrabando de gasolina y víveres.

Desde un comienzo en Maicao el contrabando era una actividad que se practicaba cotidianamente sin temor: en la actualidad el estado colombiano ha implementado medidas para frenarlo pero ha sido infructuoso, sin embargo, el impuesto que se cobra a las mercancías que entran por el puerto de Bahía Portete recaudó 12 millones de dólares desde agosto de 2001 hasta julio 30 de 2003²⁷.

Es importante señalar que Maicao atraviesa actualmente por un duro momento comercial: los impuestos creados por la DIAN y la caída del bolívar venezolano frente al peso colombiano han hecho que las ventas disminuyan sustancialmente. Antes un bolívar costaba tres pesos colombianos, los compradores venezolanos ya prefieren comprar en Venezuela porque las mercancías en algunos casos tienen precios más bajos allá. El comercio en Maicao se ha reducido entre un 40% y un 50% a causa de las nuevas políticas económicas implantadas por el gobierno central para esta zona desde comienzos del 2003, por lo que ha habido un desplazamiento de libaneses hacia el interior del país, Venezuela, Panamá y la Isla Margarita.

Otro de los motivos que generaron la partida de muchos ‘turcos’ fue el secuestro extorsivo que afectó a la comunidad a finales de la década de 1990 y comienzos del 2000: “se llegaron a pagar rescates de hasta medio millón de dólares”, afirma Naya el-Nezer²⁸.

Hoy, al caminar por las calles del centro, se ven numerosos establecimientos comerciales cerrados, tanto de árabes como de criollos. El comercio en Maicao ha decaído sustancialmente como consecuencia de los nuevos impuestos y del aumento del contrabando técnico que ya supera al tradicional: este tipo de contrabando va directamente al interior del país entra por las aduanas amparado por pedimentos de importación ‘legales’ pero con información falsa para evadir el pago de impuestos.

²⁴ Pedro Delgado Moscarella. Entrevista enero de 2006. El profesor Delgado es colombiano, nacido en Santa Marta, cursó y finalizó estudios religiosos islámicos en la Universidad de Medina, en Arabia Saudita: ahora es el encargado de la clase de religión en el colegio colombo-árabe.

²⁵ Los paisas son oriundos de los departamentos de Antioquia y Caldas en Colombia: su fuerte vocación por el comercio los ha hecho conocidos nacional e internacionalmente.

²⁶ La comunidad indígena wayuu tiene alrededor de 50 barcos para transporte de mercancía marítima, generando empleo a cerca de 500 indígenas.

²⁷ Fuente: Secretaria de Gobierno de Maicao.

²⁸ Naya el-Nezer, auxiliar contable del colegio colombo-árabe y miembro de la comunidad. Entrevista julio de 2006.

2.3. Educación

La institución educativa de la comunidad árabe es el colegio colombo-árabe Dar el-Arkam: fue fundado en 1987 y en él se imparten cursos de preescolar, primaria y bachillerato. Se ubica detrás de la mezquita y está conectado a la misma por un amplio corredor en el que en una de sus paredes tiene colgado un inmenso mapa del Líbano. El colegio finalizó el año 2006 con 439 estudiantes, de los cuales 40 son colombianos, el 87% de los hijos de inmigrantes han nacido en Santa Marta o Barranquilla: actualmente los niños nacen en Maicao porque se ha construido un hospital y las personas ya no requieren desplazarse para tener sus hijos en ciudades cercanas. De esta población un 2% corresponde a hijos de familias que recién han llegado del Líbano, lo que indica que en la actualidad hay un flujo migratorio reducido.

La lengua oficial de la institución educativa es el español. Hay dos materias asociadas a la enseñanza de la lengua árabe: una es la clase de religión, en la cual los estudiantes aprenden por un lado aspectos relativos a la historia del islam y de Oriente y por el otro a leer, recitar y memorizar el Corán. Las clases de religión cumplen a cabalidad con su objetivo principal ya que todos los niños entrevistados recitaron de memoria más de dos *suras* del Corán y en general tuvieron una actitud de respeto hacia la tradición y la práctica religiosa islámica evidenciando con esto que el comportamiento social está desde los primeros años de educación regulado por el repertorio ideológico del islam. La segunda materia es la de lengua árabe, vista desde el grado preescolar hasta el grado noveno del bachillerato (décimo y decimoprimer no la ven): en esta clase se enseñan aspectos referentes a la gramática del árabe moderno estándar y se practica el dialecto regional estándar, que en este caso es el libanés; este curso es dictado por mujeres, madres de familia, que traen algún nivel de escolaridad del Líbano. Sin embargo esta clase no ha cumplido con su objetivo, pues un alto porcentaje de los estudiantes entrevistados nos manifestó haber perdido esta materia, hecho que fue comprobado por las mismas madres de familia.

El hecho de que el colegio no sea bilingüe y que el medio de instrucción sea el español parece ser un acuerdo generalizado en los miembros de la comunidad, sobre todo en las mujeres, quienes prefieren que sus hijos aprendan primero el español para que puedan desenvolverse plenamente en sus correspondientes materias y ser competitivos con los demás colegios del país:

“soy madre de familia, tengo dos hijos aquí en el colegio y hablando con las demás madres de familia hay una frase que siempre la dicen: el árabe no me importa, el árabe lo aprenderán aquí en mi casa o cuando vayamos al Líbano, primero que se ocupen por las otras materias”²⁹.

Las otras materias que dicta el colegio son las que se ven usualmente en los colegios públicos y privados colombianos; el colegio ocupó el puesto número 100 en las pruebas del ICFES a nivel nacional en 2005 en calendario B. Sus estudiantes son muy destacados; cuatro de ellos ganaron, en 2005, el premio Andrés Bello en las áreas de biología, física, lenguas y matemáticas.

El colegio tiene numerosas actividades académicas en el año escolar, entre éstas se destaca el concurso de poesía Jalil Gibrán, del que aún no se ha publicado nada pero que ofrece incentivos en metálico que van de doscientos a cuatrocientos mil pesos colombianos para los estudiantes ganadores. El nivel académico del colegio es bastante bueno, y sus resultados lo son aún más si se tiene en cuenta que el nivel de

²⁹ Naya el-Nezer, Auxiliar Contable del Colegio colombo-árabe y miembro de la comunidad. Entrevista julio de 2006.

analfabetismo del departamento de la Guajira es del 12.7% en las cabeceras y del 10.5% en zonas rurales³⁰.

El hecho de que el colegio esté directamente conectado por un corredor a la mezquita, y prácticamente conforme un edificio de una manzana, revela que la enseñanza tiene una orientación islámica que se pone de manifiesto en los diferentes numerales expuestos en el ‘Manual de Convivencia’³¹.

En el apartado referente a la filosofía institucional dice: “la filosofía de la institución es el islam, definido este como sumisión a Dios y a todos sus preceptos y elementos que le sustentan” (MC, 2003:2). Dentro de los objetivos de la institución está el “promover en los estudiantes la interiorización y aplicación de los principios, criterios y actitudes islámicos como un estilo de vida en comunión con Dios” (MC, 2003:4). La reglamentación de los uniformes es estricta, sobre todo para las niñas “la jardinera deberá usarse 15 centímetros por debajo de la rodilla, con blusa blanca, medias blancas hasta la rodilla y zapatos negros con cordones” (MC, 2003:18).

La institución educativa de la comunidad se orienta y ancla en el islamismo moderno en la medida que comparte la idea de que “el islam provee una adecuada base ideológica para la vida pública” (Shepherd, 1987:311). Sin embargo, esta orientación encuentra su opuesto en el *secularismo* propio del hecho de estar en un país cuya orientación ideológica es diferente y al que la filosofía de la institución educativa contrapone, con un neo-tradicionalismo evidente, en el énfasis que hace a los modos de apropiación de la tecnología y de algunos comportamientos sociales a los que no se da un valor simbólico sino funcional por la anteposición de la tradición islámica.

No obstante, y como caso anecdótico, la regulación de las prácticas sociales ejercida por la ideología en ocasiones entra en choque con las ideas que en algún momento tienen las funcionarias y madres de familia:

“ahorita mismo teníamos un curso vacacional, y en el curso vacacional decía danzas, muchos padres protestaron y no enviaron a sus hijos porque decían que eran danzas y nos tocó cambiar el término por expresión corporal, porque no les gustaba que fueran danzas [risas]”³².

Cuando los estudiantes finalizan sus estudios de bachillerato en el colegio sus padres procuran enviarlos a la universidad y en muy pocos casos los inducen a que los reemplacen en el trabajo comercial del almacén (aunque esto sucede pues algunos jóvenes prefieren trabajar en el comercio) que por lo general es ocupado por algún pariente o amigo que viene del Líbano. Las universidades preferidas son: la de Barranquilla, algunos van a estudiar a Bogotá y posteriormente regresan y ejercen la actividad profesional cerca de sus familiares. El colegio ha posibilitado que los niños estudien y se desarrollen profesionalmente en la actividad que escojan; unos se inclinan por la economía y la medicina, aunque hay arquitectos, odontólogos y abogados.

En la tabla 2 se establece una comparación entre los grupos en la que se observa claramente que el 23% de g1 tiene como formación escolar únicamente el nivel de

³⁰ <http://web.minambiente.gov.co/ecorre/medsocial9/desa.htm> + analfabetismo + en + la + guajira

³¹ Por razones de comodidad el *Manual de Convivencia* será citado como MC.

³² Naya el-Nezer, auxiliar contable del colegio colombo-árabe y miembro de la comunidad. Entrevista julio de 2006.

primaria, esto se debe a que los adultos inmigrantes abandonaban sus estudios para viajar y dedicarse al trabajo comercial.

Tabla 2. Nivel de escolaridad de la comunidad árabe de Maicao

	g1	g2	g3
primaria	23,1	100,0	100,0
secundaria	46,2	50,0	75,0
universitaria	30,8	25,0	25,0
otra	0,0	12,5	0,0

Se observa como g2 ha completado totalmente el nivel de primaria y ha alcanzado en un 25% el nivel de escolaridad universitario y un 12,5% ha cursado estudios técnicos.

El nivel de escolaridad de g3 es el más regular e importante de los tres grupos en la medida que todos pueden completar satisfactoriamente la primaria y el bachillerato y el 25,0% cursan en la actualidad estudios universitarios.

2.4. Ideología

El concepto de ideología es definido como la “ciencia que trata sobre los principios generales de formación de ideas y bases del conocimiento humano” (Zorin & Monnier, 2001:58-60), en la actualidad tiene alrededor de dieciséis acepciones.

En esta medida la ideología es entendida como el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida social. Está constituida por la red de signos que tienen la función social de regular el comportamiento de los individuos al interior del colectivo definiendo por antonomasia al sistema de la cultura. Desde esta perspectiva, tanto el islam, el judaísmo, el cristianismo y todo texto cuyo repertorio simbólico funcione como constructo de significación al interior del grupo social y que a la vez posibilita la cristalización de la subjetividad de los individuos que la componen, es entendido como ideología.

Uno de los constructos de significado social de este grupo se hace manifiesto en que los miembros de la comunidad son estrictos con los intercambios matrimoniales al punto que muchos viajan al Líbano a buscar esposa y traerla a Maicao. Con esto se busca mantener la constante ideológica de que “hijo de árabes sigue siendo árabe no importa donde haya nacido”³³ o “hijo ‘e pesca’o, pesca’o es”³⁴.

Aunque no se ha entrado en un estudio pormenorizado sobre este aspecto, parece ser que de los inmigrantes sirios, palestinos y libaneses son estos últimos quienes más celo han tenido, y tienen, con las uniones matrimoniales “la familia libanesa Chadid Raide comenzó a llegar a Colombia en 1895 y de los nueve hermanos que componían esta familia sólo uno de ellos se casó con una colombiana, los demás se unen con libanesas, las hermanas María y Futtín Chadid Raide se casan con los hermanos Felipe y José Name, respectivamente” (Dajer, 1993:82-87).

En lo concerniente a la ideología religiosa, los primeros inmigrantes que arribaban a Colombia eran cristianos maronitas u ortodoxos; pero a partir de 1950, especialmente en las décadas de 1970, 1980 y 1990, hacen su arribo libaneses musulmanes. Estos libaneses, a diferencia de los primeros, mantienen un vínculo histórico e ideológico con su lugar de origen mucho más férreo que el de los primeros cristia-

³³ Abdul Asanki, miembro de la comunidad g2. Entrevista enero de 2006.

³⁴ Abdul Omais, g1 comerciante y miembro de la comunidad libanesa de Maicao, Guajira.

nos, cuyas redes sociales con el lugar de procedencia eran básicamente afectivas y económicas. Si bien desde un inicio las características étnicas de los inmigrantes condicionaban las relaciones sociales, y por antonomasia las relaciones de producción, tras la llegada de los musulmanes a Maicao las relaciones de significación tuvieron un cambio radical. Para los musulmanes los factores de etnicidad estaban estrechamente ligados a su propio constructo simbólico, a un repertorio de representaciones y hábitos sociales regulados por la ideología del islam en el que el rol del sistema significante del árabe clásico juega un papel determinante. A partir de este momento comienza a configurarse el fenómeno de diglosia inherente a las comunidades árabes, pues el AC comenzó a formar parte de la cotidianidad en la comunidad.

El árabe clásico es el fundamento significativo del islam, es uno de los pilares de su estructura ideológica y posibilita su significación y representación social, por esta razón el estudio de la lengua dentro de su contexto social requiere en estos casos particulares una especial atención. Algunos autores como Clifford Geertz (1968) se han inclinado por una explicación semiótica de las culturas, sin embargo, su trabajo sobre el islam en Marruecos no da cuenta del rol de la lengua en la dinámica del ámbito social. Caso similar fue el de William Shepherd (1987) quien al proponer una tipología de la ideología del islam no tiene en cuenta la función de la lengua al interior de los estados y sociedades musulmanas.

Al sistema de signos de la lengua le es inherente la historia propia de cada colectivo social, los interpretantes que circulan por la red de la conciencia social son los que generan y posibilitan el proceso de semiosis, el cual, en última instancia, produce la significación en sus diferentes valores para una comunidad en particular. Al uso de un determinado sistema lingüístico y a la actitud que ante el mismo tienen los usuarios de la lengua subyace la interpretación semiótica de las culturas por que es a través de este que las relaciones de significación son producidas.

Las culturas son objetos de significación, es decir, constructos sociales de sentido. En este orden la comunidad árabe de Maicao comienza un nuevo ciclo histórico marcado por la presencia cotidiana del islam que se verá reforzado con la construcción de la mezquita y por una fuerte actitud religiosa que encuentra uno de sus anclajes en el árabe clásico.

Tabla 3. Ideología religiosa de los colombo-árabes de Maicao

	g1	g2	g3
musulmanes	91,7	87,5	100,0
cristianos	8,3	0,0	0,0
otros	0,0	12,5	0,0

En la tabla 3 puede observarse que el 91% de los adultos de la comunidad son musulmanes mientras que solo el 8,3% son cristianos. Hay un 12,5% en g2 que corresponden a drusos o a no religiosos. La orientación islámica por parte de los adultos y de las instituciones educativas y religiosas que hoy tiene la comunidad se ve reflejada en el hecho de que en g3 todos manifestaron ser musulmanes.

Otro aspecto a considerar es que el lazo ideológico coarticulado con la posibilidad de llevar a cabo prácticas culturales tales como la vestimenta, la comida y la religión, así como el contacto con los medios de comunicación masiva árabes y nuevas tecnologías han generado que la distancia ya no sea un factor decisivo de asimilación dentro de la cultura dominante, como sí sucedió con los primeros inmigrantes cristianos y con la desaparecida comunidad de Loricá.

El carácter de etnicidad es un bien cultural respetado en Maicao y en toda la Guajira colombiana, los indígenas wayuu han trabajado en defensa de este patrimonio y, dado el poder político³⁵ que tiene la comunidad de indígenas en la Guajira, la comunidad libanesa encuentra un espacio apropiado para la realización libre de sus propias prácticas lingüísticas, culturales y religiosas, logrando convertir a Maicao en una pequeña ciudad multicultural y plurilingüe.

La mezquita Omar Ibn al-Khattab es el espacio de reunión y actividad religiosa central. La construcción de la mezquita comenzó en 1995 y se inauguró el 17 de septiembre de 1997; fue diseñada por el arquitecto iraní Alí Namasi y cumple con todas las especificaciones de la arquitectura islámica, su construcción fue posible gracias a las donaciones económicas y aportes de materiales de construcción por parte de los miembros de la comunidad, el mármol es italiano, cuenta con una completa biblioteca y tiene capacidad para albergar cómodamente a 600 hombres y 200 mujeres “la mezquita de Maicao es la más grande de América porque fue construida con el sudor de la comunidad”³⁶.

El 70,4% del total de los miembros de la comunidad declara ser sunní mientras que el 11,1% dice ser chíi. Como puede verse, ningún adulto manifestó ser chíi mientras que el 25% de los jóvenes y el 14,3% de los niños si lo hicieron.

Tabla 4. Porcentaje de sunnís y chíes

	sunnís	chíes	ambos
g1	91,7	0,0	8,3
g2	62,5	25,0	12,5
g3	42,9	14,3	42,9
Total	70,4	11,1	18,5

Es importante señalar que existe la actitud ideológica en g1, en g2 y especialmente en g3, a decir que no son ni sunnís ni chíes pues dicen pertenecer a los dos; el 42% de los niños manifestó pertenecer a las dos tendencias ideológicas islámicas.

En la mezquita la comunidad realiza las prácticas religiosas habituales del islam, el llamado a la oración se hace cuatro veces al día, omitiendo el de la madrugada para no incomodar al resto de la población ya que su sonido cubre un perímetro de cuatro kilómetros a la redonda, la reunión de los viernes, *jutba*, es la que más congrega a los miembros, alrededor de trescientos a cuatrocientos hombres asisten con regularidad.

Desde la inauguración de la mezquita, el sheij siempre ha sido una persona dedicada exclusivamente a la actividad religiosa; Abdul Based es el sheij actual, es egipcio y está aprendiendo el español como su segunda lengua.

Mientras que la comunidad sunní se congrega en la mezquita Omar Ibn al-Khattab la comunidad chíi lo hace en su propia *husainiya* la cual tiene capacidad para 200 personas ‘la época en que uno más viene son los diez días sagrados, viene siendo octubre, noviembre; asisten unos cuarenta chíes entre hombres y mujeres’³⁷.

³⁵ Para época de elecciones la comunidad indígena se reúne y propone un candidato para las diferentes alcaldías municipales del departamento consiguiendo siempre posicionarlos. La actual alcaldesa de Maicao, Daisy Hernández, es de origen wayuu.

³⁶ Riad Darwiche miembro de la comunidad g1. Entrevista julio de 2006.

³⁷ Miembro de la comunidad chíi g2 de profesión comerciante. Entrevista julio de 2006.

3. Situación lingüística de la comunidad

La situación lingüística actual de la comunidad árabe de Maicao es de diglosia y bilingüismo en la medida que sus miembros tienen a disposición y usan a diario para funciones distintas tres sistemas lingüísticos diferentes, el árabe clásico, el dialecto árabe libanés y el español.

El árabe clásico, base del árabe moderno estándar, se suma desde la década de 1980 a la histórica situación de contacto que ha tenido el dialecto árabe con el español tanto en Maicao como en la costa caribe colombiana. Los tres sistemas lingüísticos que en la actualidad configuran el marco lingüístico funcional de la comunidad árabe de Maicao se distribuyen de la siguiente manera:

- a. El árabe antiguo o AC/AMS es leído y escuchado en los canales de televisión del mundo árabe, es usado formalmente en los actos religiosos que se llevan a cabo cotidianamente en la mezquita así como en actividades formales como conferencias y graduaciones que se realizan en el colegio colombo-árabe.
- b. El dialecto libanés o árabe coloquial es usado cotidianamente para sostener una comunicación informal entre los miembros en contextos como el almacén, el hogar, la mezquita y en general cualquier situación en la que los miembros puedan usarlo.
- c. El español es exigido y usado cotidianamente para la comunicación con los no hablantes del árabe, quienes representan la mayoría de la población, ya que el español es la lengua dominante y oficial de Colombia. Su uso es informal en contextos como el almacén, el hogar y espacios de entretenimiento pero también tiene un uso formal cuando es requerido para situaciones administrativas o legales.

Del uso alterno por parte de los mismos hablantes de estas tres variedades lingüísticas en diferentes contextos derivan dos fenómenos lingüísticos:

- a. En la proporción que el dialecto libanés es usado cotidiana y alternamente junto al AC/AMS podemos afirmar sin lugar a error que en la comunidad de Maicao se ha configurado una situación de diglosia.
- b. En la medida que el vernáculo libanés es usado de manera alterna con el español se presenta una situación de contacto de lenguas que deviene epifenómicamente en una situación de bilingüismo social.

El español y el vernáculo árabe comparten los mismos dominios de uso informal, con la diferencia fundamental de que el español debe ser aprendido por la imperiosa necesidad que tienen los inmigrantes de comunicarse con los hablantes nativos del español con quienes han establecido las relaciones materiales de producción.

El español también debe ser aprendido para atender asuntos formales y ser usado en ámbitos legales y administrativos. En la medida que el español es aprendido y usado por los inmigrantes árabes se ha generado una situación de bilingüismo en la que son recurrentes fenómenos como la mezcla de código, el préstamo y la interferencia del sustrato.

Esta situación de diglosia y bilingüismo se asemeja, guardando las debidas proporciones, a la de Alandalús o España musulmana, en la que “había no solo una situación de bilingüismo, puesto que árabe y romance se hablan simultáneamente hasta el siglo XIII, sino también de diglosia, ya que frente al dialecto vernáculo existe el árabe clásico” (Corriente, 1977:2). Como resultado de la convergencia estructural entre el árabe y el romance surge el haz dialectal hispano árabe del que

Corriente (1977) elabora una descripción a partir de textos escritos en esta variedad por Ibn Quzman, al-Zajjali, al-Shustari y otros.

Es importante notar que el concepto de diglosia contrasta con el de bilingüismo pero el estado de diglosia es diferente de “la situación análoga donde dos lenguas distintas son usadas por la misma comunidad de habla cada una con un rol claramente definido” (Kaye, 2001:118 citando a Ferguson, 1964:429). La diglosia puede ser entendida más como un fenómeno bi-dialectal sujeto a constructos de significación social y práctica cultural, y aunque hay casos que pueden bordear el bilingüismo hay que tener presente que la situación de diglosia está conformada por dos variedades de una misma lengua, cada una con una función definida dentro de la comunidad, y por el acuerdo de la misma: “en la caracterización implícita de diglosia en Ferguson está la observación de que ésta representa la situación de un prolongado y persistente contacto lingüístico que envuelve dos variedades de una sola lengua” (Walters, 2003:96). De otro lado, el bilingüismo se configura por la función social específica de dos sistemas lingüísticos diferentes al interior de la comunidad; no obstante, autores como Fishman (1971, 1968) afirman que las funciones sociales del español y el guaraní en Paraguay configuran un caso de diglosia a la que Kaye (2001) define como ‘diglosia extendida’ y eleva una crítica a este autor por confundir el concepto original planteado por Marçais (1930).

Si bien tanto el término diglosia como el término bilingüismo refieren a ‘dos lenguas’ en contacto, se trata de dos fenómenos completamente diferentes pues para el caso de la diglosia son los factores de tipo ideológico, reguladores de la praxis social, los que la configuran y sustentan en su devenir histórico; por tal razón en este estudio se hizo esta distinción, ya formulada por Corriente (1977), para el caso de la situación lingüística de Alandalús.

Tras el advenimiento del islam a Maicao, con la construcción de la mezquita y la recepción satelital de canales de televisión árabe, se ha configurado una situación de contacto cotidiano entre el AC/AMS y el árabe dialectal a la que podemos denominar ‘diglosia emergente’, la cual se suma al fenómeno de bilingüismo social, histórico y funcional que se da entre el árabe libanés y el español.

3.1. El dialecto árabe de los primeros inmigrantes de Maicao

Con la llegada de los inmigrantes sirios, palestinos y libaneses a Colombia desde la década de 1880 las variedades vernáculas del árabe correspondientes a la zona dialectal siro-libanesa o del Levante entran en contacto con el español.

Los primeros inmigrantes no tenían competencia alguna en la lengua hablada en Colombia, problema superado en principio con recursividad y factor que no sería un inconveniente para los demás inmigrantes, quienes con esfuerzo aprenderían muy bien el español pasando a ser en la mayoría de los casos hablantes bilingües.

Si bien hubo algunos sirios y palestinos muy representativos en la actividad comercial, estos dos grupos de inmigrantes no lograron consolidar redes migratorias y por ende vínculos transnacionales con Maicao como si lo hicieron los individuos de origen libanés con el pueblo de Baalul o Kemet. Esta parece haber sido la constante desde las primeras migraciones a la vez que factor decisivo en la conformación de la comunidad actual de Maicao, de tal manera que el vernáculo libanés es el que ha estado en contacto con el español.

Dado que los miembros de la comunidad árabe de Maicao, en un alto porcentaje, provienen del valle de la Beqaa y de la zona sur del Líbano, la variedad del habla usada y aprendida por los hijos de los inmigrantes en Maicao resulta ser específicamente el habla del valle de la Beqaa con una fuerte presencia de la zona sur. Sin

embargo, esto no quiere decir que exista una homogeneidad lingüística yuxtapuesta al habla de la Beqaa pues en la comunidad de Maicao se distinguen otras variedades dialectales propias del Líbano: la variedad beirutí que tiene un alto grado de prestigio en los jóvenes, la variedad dialectal propia de los drusos y el dialecto de pueblos como Kemet. Estas variedades se usan con frecuencia, están en la actualidad en contacto con el español, e incluso se asocian a la actividad comercial de los miembros. La zona dialectal norte del Líbano no tiene, ni ha tenido, incidencia alguna en la evolución socio-lingüística de la comunidad.

3.2. El habla de la comunidad árabe de Maicao

El habla de los miembros de la comunidad árabe de Maicao se ha caracterizado desde su conformación por el uso de dos sistemas lingüísticos diferentes de manera alterna, el dialecto árabe y el español. Es una comunidad bilingüe y plurilingüe pues un reducido porcentaje de individuos habla el portugués, el inglés o el francés.

El habla árabe usada por los individuos de g1, g2 y g3, tanto nativos de Maicao como del Líbano, presenta características fonéticas y morfológicas que la circunscriben a la zona dialectal particular centro-sur del Líbano con una fuerte presencia de la zona dialectal del valle de la Beqaa. Esta habla corresponde a la zona dialectal general del Levante o siro-palestina, teniendo presente que los “dialectos de la Beqaa libanesa y Antilíbano presentan rasgos siro-centrales” (Brage, 1988:92) lo que por antonomasia diferencia esta variedad de los demás dialectos árabes. Estos rasgos fonológicos distintivos son transmitidos por g1, tanto nativos del Líbano como de Colombia, y heredados culturalmente por g2 y g3 quienes aprenden las formas de realización y las usan de manera alterna con el español en Maicao.

El habla española en la comunidad presenta características sociofonéticas³⁸ a nivel suprasegmental³⁹ y segmental, en la medida que varía de manera sistemática la distribución fonotáctica de la fricativa alveolar sorda /s/ pues presenta retención o elisión en la mayoría de contextos, así como de la nasal velar sonora [ŋ] en posición postvocálica al final de palabra.

Estas dos variaciones sistemáticas circunscriben el habla de los individuos de g1, g2 y g3, nativos de Maicao o ciudades cercanas, a la zona dialectal de la costa caribe y de la Guajira colombiana. Como aspecto importante hay que señalar que, en el habla española de los individuos bilingües de g1 nativos del Líbano, no se presentan estas dos variantes fonéticas.

En la medida que estos gestos articulatorios en el habla árabe y el habla española diferencian tanto a la comunidad de habla como a los grupos que la conforman es necesario hacer una mención general de estas características.

3.2.1. El habla árabe⁴⁰

El dialecto árabe usado en Maicao por los miembros de la comunidad es el libanés circunscrito a la zona centro sur y el valle de la Beqaa en el Líbano. Dentro de

³⁸ Ver Foulkes & Docherty 2006.

³⁹ A nivel suprasegmental, en el habla española de los individuos de g1, g2 y g3 nativos de Maicao o ciudades como Santa Marta, Barranquilla o Cartagena, se presentan patrones de variación entonacional que confirman la variación regional en los dialectos de Colombia y la costa caribe.

⁴⁰ En este trabajo no se realizó un estudio cuantitativo de la variación sistemática a nivel segmental en el habla árabe de g1, g2 y g3 nativos de Colombia. Este apartado es fundamentalmente descriptivo.

los estudios lingüísticos más importantes realizados sobre los dialectos hablados en el Líbano están los de Henri Fleisch quien en 1957 presentó al Congreso Internacional de Orientalistas en Munich los resultados de 51 investigaciones en el Monte Líbano y 5 en el valle de la Beqaa las cuales fueron publicadas en 1959 in *extenso* en *Orbis*, Boletín del Centro Internacional de Dialectología General, Universidad de Lovaina. Fleisch distingue cuatro regiones dialectales en el Monte Líbano “cada una con sus particularidades fonéticas y morfológicas: la norte, Nahr el-Jaouze; la central norte, desde Nahr hasta Bikfaya; la central sur, desde Bikfaya hasta Nahr Zah-rani; y el sur, el territorio de Metouales cuyos dialectos eran desconocidos hasta esa fecha” (Fleisch, 1963:357). Posteriormente publica sus *Études d’arabe dialectal* (1974) en el que divide los dialectos del Líbano en dos regiones mayores basado en la elisión de vocales cortas inacentuadas “los dialectos del sur para el término ‘pez’ dicen *sámke* mientras que los de la región central norte para la misma unidad léxica profieren *sámke*; este fenómeno lo registró como patrón de morfología verbal, así para la secuencia del español ‘el le pega’ en el dialecto norte se pronuncia *dárbo* y *dárabo* en el central Sur” (Killean, 1978:279).

3.2.1.1. Aspectos de fonética

3.2.1.1.1. Realización de fonemas vocálicos

El habla árabe de Maicao, Guajira, al circunscribirse a los dialectos del monte Líbano, presenta un alto grado de variación en su inventario de fonemas vocálicos pues en estos dialectos ‘no se da una distinción fonológica entre /i/ y /e/, por una parte o entre /o/ y /u/ por otra’ (Brage, 1988:89). La manipulación de fonemas es una habilidad cultural adquirida por transmisión semiótica y en esta directa medida g2 y g3 heredan y se caracterizan por presentar este tipo de variación sociofonética segmental en la que los fonemas vocálicos presentan un amplio campo de dispersión alofónica.

Los sonidos del dialecto libanés hablado en Maicao y registrados en el trabajo de campo a los miembros de g1 y g2 nativos de Colombia corresponden a los fonos vocálicos [i, e, a, o, u, ə, ɪ, ε, ɔ, ɒ, ʌ] en unidades como [ħazar] ‘piedra’, [ʃeti] ‘lluvia’, [esem] ‘nombre’, [riḵbe] ‘rodilla’, [bʌˈtʰən] ‘panza’, [ˈdɔhən] ‘grasa’, [sʰɑdʌr] ‘pecho’, [zult] ‘piel’ aunque tienden a variar en el mismo contexto de realización en casos como [dɔhən], [sʰedēr], [zɔt], [ʃetē], [bɔˈtʰən]:

Inventario de fonos vocálicos del árabe hablado en Maicao

	anterior	central	posterior
cerrada	i/ɪ:	ɪ	u/u:
medio-cerrada	e/e:	ə	o
medio-abierta	ε		ʌ/ɔ
abierta		a/a:	ɒ

Los fonemas /i, e, u/ presentan la característica suprasegmental de ser largos o medio largos [i:, e:, u:] o [iː, eː, uː] en contextos en donde no hay consonantes velares, glotales o faringales; esto se registró en unidades como [le:l] ‘noche’, [ʃāsʰfu:r] ‘pájaro’, [ntʰi:r] ‘volamos’ y [ri:ʃe] ‘pluma’. El fonema /a/ tiende a ser largo [a:] o medio largo [aː] cuando aparece en relación con unidades discretas consonánticas alveolares, velares, glotales y faringales; este fenómeno fue registrado en palabras como [daːnab] ‘rabo’, [na:r] ‘fuego’, [ħaːyða] ‘esto’ o [kaːuber] ‘cobrar’. Existe la tendencia a realizar la fricativa faringal sonora [ʕ] como una anterior abierta larga o medio larga perdiendo el rasgo de faringalización en el caso de unidades como [ʃar] ‘pelo’ la cual fue articulada por la mayoría de hablantes de g2 como [ʃa:ar].

Fueron registrados los fonos ultrabreves [i̯, ə̯, ɛ̯] como alófonos de [ə]. La [i̯] ultrabreve, cerrada y anterior es frecuente en [ne:m̩i̯] ‘caminar’. El alófono ultrabreve [ɛ̯] medio y central es realizado con frecuencia en unidades como [a:m̩ɛ̯] ‘piojo’, [ra:m̩ɛ̯] ‘arena’ e [iθna:ɛ̯n] ‘dos’: su aparición no se registró en entornos velares, faringales o glotales. El alófono ultrabreve [ə̯] fue frecuentemente registrado en relación con segmentos consonánticos alveolares o faringales en unidades como [laħm̩] ‘carne’, [dām] ‘sangre’ [ʼemra:ə̯] ‘mujer’.

Los diptongos registrados corresponden a los sonidos semiconsonánticos /aw/ y /ay/ cada uno con una alta variación alofónica.

La realización indistinta de fonemas vocálicos dentro de una misma unidad léxica contrastiva es un fenómeno frecuente en los hablantes de g1 y g2, esto se registró en unidades como [waħed] / [waħad] ‘uno’; [mala:n] / [male:n] / [mele:n] / [malie:n] ‘lleno’; [ʼsamik] / [ʼsamek] ‘pez’.

Hay una tendencia a no distinguir entre los fonemas largos y breves de modo que se realizan indistintamente: [mara] / [mara:] / [ma:ra:] / [ma:ra] ‘mujer’; [ma] / [ma:], caso en el que se realiza con elisión de /i/ pues la mayor frecuencia de pronunciación se registró con [ma:i] ‘agua’.

En otras realizaciones hay elisión de la anterior abierta no redondeada en sílaba abierta [ent] ‘tú’, [enta] ‘tú’ y en otros /e/ > /a/ [ant] ‘tú’.

3.2.1.1.2. Realización de fonemas consonánticos

Los fonos consonánticos registrados en las diferentes salidas de campo a los miembros de g1 y g2 nativos de Maicao, corresponden a: [ʔ, ʕ, b, t, θ, ʒ, ħ, x, d, dʕ, ð, r, ɾ, z, s, ʃ, ʒ, ɣ, f, q, k, l, m, n, h, rʕ, tʕ, sʕ] y las semiconsonantes [w, j], en unidades léxicas contrastivas como [ʕādəm] ‘hueso’, [bodeɣa] ‘bodega’, [ħa:yða] ‘esto’ [karterat] ‘carteras’, [duxa:n] ‘humo’, [ʃams] ‘sol’, [ʒadid] ‘nuevo’, [kaxad] ‘cajas’, [ʒabal] ‘montaña’, [zalame] ‘hombre’, [ragel] ‘regalar’, [ʕasʕfar] ‘amarillo’, [masare] ‘dinero’, [qatɔl] ‘matar’, [rʕas] ‘cabeza’, [iθna:ɛ̯n] ‘dos’, [ɣai:m] ‘nube’.

Inventario de fonos consonánticos del árabe hablado en Maicao

	bilabial	labiodental	dental	dentoalveolar	post-alveolar	palatal	velar	uvular	faringal	glotal
oclusiva	b		t d				k g	q		ʔ
nasal	m			n						
vibrante				r						
vibrante simple				ɾ						
fricativa		f	θ ð	s z	ʃ ʒ		x ɣ		ħ ʕ	h
aproximante						j	w			
lateral				l						

Fonemas faringalizados: tʕ, dʕ, sʕ

Los fonemas consonánticos varían con frecuencia en el mismo contexto de realización ya que algunos hablantes tienden a articular algunos fonemas del AC por el alto prestigio que tiene entre los miembros de la comunidad; este caso se presenta

especialmente con la oclusiva alveolar sorda [t] que varía en el mismo contexto con respecto a la fricativa dental [θ] y la fricativa alveolar sorda [s] en unidades como: [ḳti:r] / [ḳθi:r] ‘muchos’; [iθna·ən] / [iθna·ən] ‘dos’; y [rʰa:s] / [rʰa:θ] ‘cabeza’.

La oclusiva alveolar sonora [d] varía con respecto a la fricativa dental [ð] en: [ha:da] / [ha:ða] ‘esto’; [axdʰar] / [axðal] ‘verde’; [duxa:n] / [ðuxa:n] ‘humo’.

La vibrante múltiple [r] varía con respecto a la vibrante simple [r] en: [ramel] / [ra:məl] ‘arena’; [ragel] / [ragel] ‘regalar’.

La fricativa alveolar sorda [ʃ] varía en el mismo contexto de realización de la fricativa post alveolar sorda [ʃ] y de la fricativa post alveolar sonora [ʒ] en: [sazara] / [ʃazara] ‘árbol’; [iʃdid] / [ʒdið] / [ʒadid] ‘nuevo’.

La variación de los segmentos consonánticos [θ], [ð] y [r] usados por los miembros de g1 y g2 nativos de Maicao o la costa caribe colombiana corresponden a fonemas del AC, es decir, que en lo que respecta al grupo g2 es evidente una tendencia hacia la estandarización dada la fuerte influencia fonológica del AMS en el habla dialectal. Este hecho es atribuible al nivel de prestigio del AC y del contacto que se tiene hoy día con esta variedad en las actividades religiosas, los viajes al Líbano y en los medios de comunicación del mundo árabe.

Esta variación sociofonética constituye evidencia sociolingüística que demuestra la manera en que ha influido el AMS en la fonética y fonología del dialecto árabe hablado por g1 y g2 desde su constante presencia a partir de finales de la década de los setenta y comienzos de los ochenta.

Una de las propiedades fonéticas dominantes y características de los dialectos árabes es la faringalización, la cual afecta a los fonemas vocálicos, los diptongos y los fonemas consonánticos [t], [d], [r], [l] y [s] que pasan a ser las contrapartes fonéticas faringalizadas [tʰ], [dʰ], [rʰ], [lʰ] y [sʰ], bien por su realización directa o porque son asimiladas por la faringalización de algún otro fono dentro de la palabra. Estos fonemas faringalizados fueron registrados en g1 y g2, nativos de Maicao, en unidades como [tʰwi:l] ‘largo’, [tʰri:q] ‘camino’, [rʰa:s] ‘cabeza’, unidad que fue proferida con la vibrante simple [rʰ] como [rʰa:s] y que no presentó faringalización pues también es enunciada como [ra:s], es decir, con la anterior abierta larga [a:] o simplemente como [ras]. Esta misma variación se presentó con [tʰwi:l] la cual fue pronunciada como [tawil] al igual que [tʰri:q] la cual es proferida como [tariq] ‘camino’.

“es que tenemos nosotros lo que es las letras *ʃen*, *ʃain*, el *ħa*, el *xa*, el *sʰod*, *dʰod*, que aquí es muy difícil de pronunciar, casi nadie da para pronunciarlo...”⁴¹.

Si bien la faringalización presenta una considerable variación en la comunidad de Maicao, hay que tener en cuenta, en primer lugar, que los miembros son conscientes de la presencia de los fonemas faringalizados en su lengua árabe y en esta medida tienden a producirlos; pero dado el fuerte influjo del español, el cual no tiene esta propiedad fonética dominante, podemos afirmar que hay una tendencia, tal y como afirma la entrevistada, a no reproducirlos en su habla árabe cotidiana. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que este es un fenómeno articulatorio que varía en el habla árabe dialectal, en general, por lo que no sería una variación exclusiva de esta comunidad de habla.

Una de las variables más representativas y estudiadas en los dialectos del Levante, de Egipto y la Península Arábiga la constituye la articulación de la consonante pul-

⁴¹ Naserin Waked, miembro de la comunidad g2. Entrevista julio de 2006.

monar oclusiva uvular sorda [q] “sus variantes dependiendo de la región pueden ser *q - ʔ - g - k*” (Owens, 2001:446 y Kaye, 2001:125).

En ocasiones la oclusiva uvular sorda [q] tiende a realizarse como [ʔ]: [alħaʔi:qa] → [alħaʔi:ʔa] ‘la verdad’. La unidad léxica ‘cuello’ fue realizada con la oclusiva uvular sorda [rʔaqbi] pero en la mayoría de los casos se registró como oclusión glotal [raʔbe].

La oclusiva uvular sorda [q] es la variante de prestigio y es usada con alta frecuencia por los pocos individuos drusos de g1 y g2 quienes tienden a producirla en unidades como [qəlb] ‘corazón’ y [qami:sʔ] ‘camisa’, las cuales son realizadas por la mayoría de hablantes como [ʔəlb], [ʔalb] o [ʔaleb] y [ʔami:sʔ].

3.2.1.2. Aspectos de morfología

En el dialecto libanés y al igual que en todos los dialectos árabes los afijos algunas veces surgen como resultado de reducción fonológica y aglutinación de formas originalmente independientes.

En el dialecto libanés los prefijos *ʃa-*, *ʃan-*, *ʃam-*, y *ʃamm-* usados para expresar una actividad continua en tiempo presente “resultan de la contracción de *ʃammal* que es el participio del verbo *ʃamal* ‘hacer’” (Stewart, 1998:107). El uso de este prefijo es usual en todas las realizaciones registradas en Maicao para el presente progresivo con la característica articulatoria de no ser faringalizados en el grupo g2:

[hiye ʃam b-iʔsel letjəb] ‘ella está lavando la ropa’

[ʔabdul ʃa b-iragel kamset] ‘Abdul está regalando camisetas’

El prefijo *b-*, *bi-*, o *ba-* en estos dialectos ha sido objeto de amplio debate. En el año 1900 Kampffmeyer sugirió que estos prefijos se originaron en Yemen y se difundieron con la dispersión de las tribus yemeníes por el mundo árabe “el prefijo es resultado de la forma imperfecta *yabǧi* o *yabǧa* ‘querer’ las cuales fueron reducidas primero a *yabiy* *bba* y luego a *bi-* y *ba-*” (Stewart, 1998:109-110).

En Maicao el uso de este prefijo es frecuente en todas las realizaciones que indican presente progresivo, pasado progresivo y presente perfecto progresivo:

[ana kunt b-iʔteyel wa ʔali kæ:n b-ikauber] ‘yo estaba trabajando mientras Ali estaba cobrando’

[kunt b-iragel karatin ikθir] ‘he estado regalando muchos cartones’

Como puede observarse, los prefijos *ʃa-*, *ʃam-*, usados solo para la actividad progresiva presente no son usados ni para el pasado ni para el presente perfecto progresivo en su lugar se realiza con *kunt*, forma dialectal que designa el verbo ‘ser’ o ‘estar’ para la primera del singular mientras que *kæ:n* refiere la tercera persona.

3.2.2. El habla española

3.2.2.1. Aspectos de fonética

En los individuos de g1, g2 y g3, nativos de Colombia, se presenta una variación sistemática a nivel segmental en el habla española con respecto a los individuos de g1, nativos del Líbano, en la medida que es altamente frecuente la retención o elisión de la consonante fricativa alveolar sorda /s/ > [ø] en dos posiciones:

a) en posición final de palabra:

/vacacione[ø]/ → [bakasione] ‘vacaciones’

/ma[ø]/ → [ˈma] ‘más’

/ambo[ø]/ → [ˈambo] ‘ambos’

/terminamo[ø]/ → [termiˈnamo] ‘terminamos’

Dado que en español el fonema /s/ indica la forma plural en posición final de palabra, los hablantes de g3 la eliden con alta frecuencia:

/niño[ø]/→ [niŋo] ‘niños’
 /niña[ø]/→ [niŋa] ‘niñas’
 /mujere[ø]/→ [muxere] ‘mujeres’
 /mes[ø]/→ [mese] ‘meses’

b) delante de una consonante oclusiva bilabial tiende a ser aspirada y elidida cuando precede las demás oclusivas:

/e^hpañol/→ [e^hpaŋol] ‘español’
 /dixi[ø]te/→ [di'xite] ‘dijiste’
 /e[ø]ta/→ ['eta] ‘esta’
 /e[ø]tudío/→ ['etudío] ‘estudio’

Otra particularidad fonética del habla española de g3 es la velarización de la post-nuclear [ŋ], lo cual es una característica articulatoria del habla ‘costeña’ de la costa caribe colombiana en especial cuando va precedida de la anterior medio cerrada [e] en posición de sílaba acentuada al final de palabra:

/bien/→ ['bieŋ] ‘bién’
 /tambien/→ [taŋ 'bieŋ] ‘también’

Aunque en este trabajo no se hace un análisis cuantitativo de estas variables lingüísticas, pudo observarse y se registró que la variación articulatoria de [s] y [ŋ] en el habla española se da con la mayor frecuencia en g3, en un menor porcentaje en g2 y se presenta en g1 solo en los hablantes nativos de Colombia que son una minoría por ser los hijos de los primeros inmigrantes. En los hablantes bilingües nativos del Líbano no se registró ninguno de estos dos tipos de variación segmental, los cuales son recurrentes en la región del Caribe y han sido bien documentados, en particular la elisión o aspiración de /s/.

La elisión o aspiración del fonema es más evidente y frecuente en los niños quienes no se percatan de tal característica fonética en su habla espontánea a diferencia de g2 quienes en los diferentes registros tendieron a no elidir el segmento.

La articulación de la nasal velar sonora [ŋ] en el contexto de /n/ no fue registrada en el grupo g1, ni en los nativos del Líbano ni de Colombia; es poco frecuente su realización en el grupo g2 y se presenta a menudo en las articulaciones del grupo g3 cuando se encuentra en posición postvocálica al final de palabra. Estas variaciones articulatorias se constituyen como las más importantes en el habla española de la comunidad árabe de Maicao, en la medida que establecen una diferencia fonológica directamente asociada a la brecha generacional de los miembros evidenciando por un lado aspectos relativos a la identidad de los individuos y por otro una adquisición fonológica (el español es la L1 de g2 y g3) inherente al habla de la Guajira.

De otra parte, hay que mencionar que existe la actitud en los miembros de la comunidad, especialmente en los adultos, a autocorregir estas características fonéticas pues son consideradas como un maltrato a la lengua española; no obstante, su manifestación es evidente y por demás empírica en los niños, quienes no se percatan de estos puntos y modos de articulación.

3.3. El contacto con el español

El español de Colombia ha sido clasificado por Montes (2000 [1985] [1982]) en dos grandes zonas dialectales, la primera correspondiente al superdialecto costeño y la segunda a la superzona andina. Al superdialecto costeño “caracterizado por la norma de aspirar o perder la -s implosiva (*dijco, ejte*, etc), por la neutralización *r -l*

(*pielna, calne*, etc) y por la *-n* velar (*paŋ*, etc)” (Montes, 2000:143) se circunscriben los departamentos del “Choco, Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, Guajira y Cesar” (Montes, 1982:22). No obstante, hay que mencionar que la variedad del español usado en Maicao, a la cual sus usuarios denominan ‘guajiro’, no fue descrita con rigurosidad por este autor, el cual tampoco se percató en sus recorridos por la Guajira de la situación de contacto que existía entre el árabe y el español desde 1950 en Maicao, por lo que nuevos y mas detallados estudios deben realizarse sobre las variedades del español hablados en la costa caribe colombiana en aras a establecer una subdivisión dialectal, pues si bien el español de Maicao se caracteriza por la elisión, retención y aspiración de la fricativa alveolar sorda [s] en posición final de palabra o cuando antecede consonantes oclusivas, así como por el relajamiento de la postnuclear nasal alveolar [n] que es realizada como nasal velar sonora [ŋ] y la elisión de /d/ en posición intervocálica no existe en esta habla española de Maicao una lateralización de la vibrante múltiple /-r/.

Maicao, al igual que en su momento Loricá, se convirtió en un espacio apto para la conformación de la comunidad de origen árabe dada su fuerte actividad comercial.

Una gran parte de los inmigrantes que desde la década de 1930 habían llegado a Colombia se trasladaron de lugares como Santa Marta, Barranquilla y Ciénaga de Oro al fortín del comercio fronterizo, pues la posibilidad de obtener ganancias económicas inmediatas a través del comercio era mayor que en las ciudades en donde se encontraban. Este hecho trajo como consecuencia que el uso de la lengua árabe fuera frecuente para la comunicación entre los miembros de ascendencia árabe y, paralelamente, que estos mismos individuos tuvieran que adquirir buenas competencias en español para comunicarse con la mayoría de la población criolla monolingüe en español, entre estos, los compradores de mercancía que provenían en su mayoría del interior del país o de Venezuela. El uso del español fue imperativo desde un comienzo para la comunicación en el ámbito comercial, tanto para la compra como para la venta de mercancías, la educación, la administración y en general para la comunicación de cualquier tipo exigida por un contexto en el que el español es la lengua dominante y oficial de Colombia.

Estas circunstancias eclosionaron en el uso alterno de los dos sistemas lingüísticos cotidianamente en Maicao, razón por la cual se generó una situación de bilingüismo social dialecto árabe-español en la medida que para los hablantes de ascendencia árabe era y es indispensable el uso alterno de estos sistemas lingüísticos diariamente.

De esta dualidad funcional en el habla deriva una situación de contacto ‘dos lenguas están en contacto si se emplean alternativamente por las mismas personas. Los hablantes son el lugar del contacto. La praxis del uso alterno de dos lenguas se denomina bilingüismo’ (Weinreich, 1953). Como resultado de este contacto se han generado transformaciones sobre el vernáculo árabe pues es el sistema en que se registran los cambios producto del préstamo, la interferencia del sustrato y la mezcla de código. El español no ha sido objeto de variación o cambio porque es el sistema dominante en todos los ámbitos de uso y porque está altamente estandarizado.

La dirección de este cambio lingüístico evidencia una variedad de habla emergente en los hablantes de Maicao, cuyo origen se adscribe al habla del valle de la Beqaa y del sur del Líbano pero que como resultado de la convergencia con el español se hace diferente de los demás dialectos árabes. Durante el trabajo de campo se

pudo observar que los miembros ven la variación y el cambio del vernáculo árabe como un resultado histórico del cual se sienten orgullosos:

“...yo escuchaba a mi papá decir *ragel* o *ra:h kauber* por allá en los 70s, yo a él le aprendí eso que viene de mi abuelo cuando trabajaba vendiendo puerta a puerta”⁴².

Algunos de los miembros se inclinan por usar las formas que les permitan ser identificados como colombo-árabes y las usan ante los demás hablantes de árabe quienes notan con algo de sorpresa las nuevas convenciones. Estas mismas variables lingüísticas, producto de la convergencia estructural entre los dos sistemas, son de uso frecuente, según testimonios de algunos miembros, en Baalul, pueblo libanés del valle de la Beqaa con el que se ha establecido un vínculo transnacional.

3.3.1. Aspectos del bilingüismo

El español es usado por g1, g2 y g3 de manera alterna con el árabe coloquial razón por la cual se presenta una situación de bilingüismo social. El bilingüismo es definido como “la facultad que posee un individuo de expresarse en una segunda lengua adaptándose fielmente a los conceptos y estructuras de la misma sin parafrasear la lengua nativa. La persona bilingüe es capaz de expresarse en cualquiera de las dos lenguas sin dificultad cada vez que surge la ocasión” (Titone, 1976:13). La comunidad de Maicao puede caracterizarse como una comunidad bilingüe y plurilingüe en la que los miembros de g1 presentan en la mayoría de los casos un bilingüismo dominante en lengua árabe coloquial, la cual guarda en la actualidad una estrecha relación de diglosia con el AC. En algunos contados casos se pudo observar y comprobar que en g1 hay individuos con un bilingüismo equilibrado español/árabe libanés. Resultan ser particularmente adultos mayores con una alta competencia en la medida que escriben, leen, hablan y entienden el español al igual que el sistema árabe porque los han estudiado y aprendido para tener éxito en sus transacciones comerciales. Estos individuos son excelentes intérpretes y traductores pero corresponden a una minoría con respecto al total del grupo.

El grupo g2 presenta un bilingüismo dominante en español por ser en la mayoría de los casos sujetos con L1 español y L2 árabe. El español es la lengua materna de los miembros de las generaciones que nacen en Colombia aunque hay que señalar que la lengua árabe esta siempre presente en el hogar desde los primeros años de vida y durante el transcurso de la misma. Por tal razón las dos lenguas en contacto presentan características que las hacen endógenas. En la medida que los miembros de este grupo aprenden el vernáculo árabe en casa y viajan al Líbano a estudiar, tienden a ser bilingües equilibrados dominando la escritura, la lectura, la comprensión y producción de los dos sistemas de manera equivalente pero no es un porcentaje considerable. No obstante, hay que señalar que si bien los individuos de g2 pueden sostener una comunicación efectiva en las dos lenguas el grupo tiende a ser dominante en español.

El grupo g3 esta caracterizado por presentar un bilingüismo dominante en español y por no presentar casos de individuos con un bilingüismo equilibrado dado el bajo nivel de sus competencias lingüísticas en árabe. El sermón del viernes, *jutba*, es traducido al español por el profesor de religión después de que el *shej* termine su discurso religioso pues los niños no lo entienden en lengua árabe. Solo cuando la traducción es hecha al español el acto religioso concluye.

⁴² Yassin Hassan miembro de la comunidad g1. Entrevista julio de 2006.

Los niños entran en contacto con la lengua árabe desde temprana edad pues los adultos la usan con alta frecuencia en el hogar (ver tabla 9), razón por la cual el 28,6% de los niños y el 25,0% de los individuos del grupo g2 nacidos en Maicao o ciudades vecinas afirmaron tener el árabe como su lengua materna. Ésta es más una actitud positiva hacia la lengua árabe que un hecho real y en la medida que es percibida desde temprana edad los individuos no logran establecer claramente esta distinción, no obstante las características fonéticas y fonológicas que presenta g2 y g3 evidencian una adquisición del español como lengua materna y sus competencias en árabe lo confirman, la lengua española es la lengua materna de g3.

Tabla 5. Lengua materna de los miembros de la comunidad colombo-árabe de Maicao

	árabe	español	otro
g1	75,0	16,7	8,3
g2	25,0	75,0	0,0
g3	28,6	71,4	0,0

El español es la L1 de los individuos de g2 y g3 nacidos en Maicao o ciudades vecinas (tabla 5) y es de uso frecuente en primer lugar con los no miembros de la comunidad, los cuales representan la mayor parte de la población, y en segundo lugar entre los miembros de la comunidad cuando las circunstancias de la situación comunicativa lo exigen.

El 8,3% de los miembros adultos encuestados manifestaron tener el portugués como lengua materna. El portugués tiene un pequeño grado de presencia en la comunidad pues hay familias libanesas asentadas en Brasil que han conformado redes sociales con familias de Maicao. No obstante, es bastante claro que en este grupo la lengua árabe es la lengua materna de la mayoría de los miembros, solo el 16,7% tienen como lengua materna el español, son individuos que tienen más de 30 años y han nacido en Barranquilla o Santa Marta.

3.3.2. Convergencia estructural de las lenguas en contacto

Las variedades dialectales del árabe presentan una alta variabilidad en su sistema fonológico dada la realización fonética indistinta de los segmentos vocálicos y consonánticos (apartado 3.2.1.), su sistema morfológico y léxico también es muy dinámico como resultado del contacto con otras lenguas. La comunidad árabe de Maicao presenta variables en estos mismos niveles del sistema de la lengua como resultado de la convergencia con el español. En esta etapa del trabajo se ha hecho especial énfasis en los cambios y variables de tipo morfológico y léxico; no obstante, se presenta en los hablantes de g2 y g3 una influencia nuclear del vocalismo del español sobre la estructura silábica del habla árabe coloquial que genera un cambio de sonido altamente perceptible en la articulación de la anterior abierta /a/ pero este análisis no se abordará en esta presentación.

En su trabajo sobre el contacto lingüístico entre el árabe y otras lenguas Vers-teegh (2001) hace mención a dos de los modelos más conocidos y pasa a proponer un modelo basado en el contacto entre el árabe y el bereber. El autor plantea un esquema basado en un ciclo de interacción lingüística compuesto por seis estadios de contacto dependientes del grado de bilingüismo en el grupo social y que merece la atención por su efectiva aplicación y similitud con el devenir del contacto histórico del árabe y el español en la comunidad de Maicao. Hay que tener en cuenta que cada comunidad de habla tiene sus propias características históricas y socio-económicas de manera tal que no hay un modelo único que permita establecer un patrón de

cambio lingüístico en el que el préstamo y la interferencia del sustrato y el adstrato se constituyen como los dos tipos de cambio principales. De otra parte, tener en cuenta la interacción lingüística es un aspecto fundamental pero se debe partir de las formas de habla emergentes en la comunidad, como referente empírico resultado de la convergencia histórica de las lenguas en contacto, en aras a dilucidar el patrón de cambio propio de cada grupo particular teniendo presente que estas formas de habla emergentes deben estar indexadas a una categoría de identidad social pues son la evidencia del dinamismo sociolingüístico al que se ha visto sujeta la comunidad de habla en su devenir histórico.

3.3.2.1. Léxico y morfología

Léxica y morfológicamente, al igual que todos dialectos árabes, el dialecto libanés presenta una alta variación en su sistema concatenante o de flexión en los afijos, particularmente en los sufijos y prefijos de los nombres y los verbos. Dado que los dialectos árabes son la variedad de uso cotidiano e informal, suelen estar en contacto con otras formas de habla, y en esta medida la variación y el cambio son fenómenos que se presentan con alta frecuencia.

Teniendo presente la dirección del cambio lingüístico y de la convergencia entre sistemas que se da en este caso particular, las palabras tomadas en préstamo son adaptadas en primer lugar al fonetismo del dialecto árabe y en segundo lugar a su sistema morfológico adquiriendo su correspondiente valor semántico.

Esta tendencia se hace evidente en la sufijación de préstamos españoles de uso frecuente en el ámbito comercial como ‘caja’, ‘bodega’, ‘cartón’ y ‘llanta’ que adquieren en primer lugar rasgos del fonetismo árabe y luego la flexión /-at/ o /-in/ del plural árabe y se realizan como [kaxad], [bodɒgat], [karatin] y [zantad] respectivamente, notando que la oclusiva alveolar sorda [t] tiene como variante con sonorización a la oclusiva alveolar [d]. Este fenómeno sufijacional es frecuente en el habla libanesa y se manifiesta en función de la necesidad y recursividad del hablante bilingüe en el acto comunicativo:

“...son palabras que si uno no las escucha en la calle, uno mismo inventa en el momento, ya, de tanto mezclar el árabe con el español...”⁴³.

Otros términos de uso frecuente en el contexto comercial en los que se registró este cambio en la flexión nominal son ‘cartera’, ‘servilleta’ y ‘moneda’ que pasan a ser [karterat], [serbizeted] y [monedet] respectivamente.

Como resultado de la convergencia entre el español y el dialecto árabe en el contexto comercial se realizan oraciones de uso cotidiano como:

‘traígame las cajas’ → [zib-li l kaxad]

‘vamos a sacar las cajas’ → [minʕi:l il kaxad]

‘voy a la bodega’ → [ana ra:h al bodega]

‘dame dos carteras’ → [ʕatʕini karterèn]

Altamente usada en el grupo g2 es la oración ‘vamos a fumar narguile’ [bamu:n argil] en este caso la unidad ‘vamos’ del español, compuesta por el verbo ‘ir’ en plural, es tomada como préstamo y transformada con el sufijo *-u:n* del árabe para designar el plural como flexión indicativa de tiempo presente en el verbo ‘ir’, mientras que el nombre *nargil/argil* es transformado al verbo *argil* que indica la acción de fu-

⁴³ Husein Rada g2. Entrevista julio de 2006.

mar en narguile. Esta es una prueba del alto grado de sinteticidad que se presenta en las formas de habla emergentes en la comunidad.

Otras variables léxicas de uso frecuente que son tomadas como préstamo para ser adaptadas en primer lugar al fonetismo del dialecto libanés y posteriormente a su sistema de flexión morfológico son los verbos [faram] ‘firmar’ (préstamo del español) que resulta en oraciones como: ‘firme este papel’ → [faram il-warʔa] y los verbos [ragel] y [kauber] (ejemplificados en los apartados anteriores) contrapartes verbales de ‘regalar’ y ‘cobrar’ del español. Los verbos ‘cobrar’ y ‘regalar’ son unidades que están fuertemente ancladas en los sistemas de las lenguas y por esta razón su cambio representa una transformación importante en la estructura del vernáculo árabe. Los miembros adultos de g1 transmiten como herencia lingüística estos verbos a los jóvenes y a los niños quienes las aprenden como la forma verbal para designar tal acción en lengua árabe coloquial.

El verbo [ragel] parece haber aparecido en la década de los setenta en el contexto comercial de Maicao ya que el verbo ‘regalar’ del español es muy usado en este ámbito, especialmente para la época de diciembre:

“desde que yo tenía como trece años, en diciembre, cuando llegaban los aguinaldos, entonces’ salió, nos metíamos a los almacenes de los paisanos en la calle once y una parte de la calle doce, mi papa me decía *ragel lu ha:da*, eso lo escuchaba en diciembre más que todo...”⁴⁴.

El verbo [kauber] parece haber aparecido en el contexto comercial antes que [ragel] quizá en los cuarenta o cincuenta y quizá no propiamente en Maicao, debió surgir en la región de Ciénaga o Santa Marta, es un verbo muy importante para los comerciantes pues denota al acto de recibir dinero en efectivo por la realización de un negocio:

“desde que yo tenía como catorce años la entendía, mi papa decía *kauber il-zalame* ‘cobra al señor’ me imagino que esta palabra es vieja porque en el pueblo de nosotros se utiliza mucho...”

“esa palabra salió en los paisanos cuando tocaban puerta’, lo que sucede es lo siguiente, que en los tiempo’ antepasado’ mi papá, los paisanos, cada uno tenía un día para cobrar, *il-yaum l-kaubara l ʕali yasin* ‘hoy es el día de cobranza de Ali Yasin’ mi papa iba a Fundación, a Plato, a Rionegro, a Ciénaga, se montaba en un bus, llenaba dos bolsas, el y mi tío tenían almacén en Santa Marta, y mi papa salía a los pueblos a vender puerta por puerta...”

Tanto [ragel] como [kauber] son verbos que no siguen la regularidad de los verbos árabes, los cuales tienen la vocal abierta central /a/ como fonema que acompaña a las tres consonantes que los conforman en una estructura silábica regular CVCVCV como en [fataha] ‘abrir’, [taraka] ‘dejar’ o [kataba] ‘escribir’.

De otro lado, el verbo presenta variantes fonéticas que corresponden a [iragel] y [ragel] en las que es realizado con la vibrante simple [r] y con la anterior cerrada [i].

El verbo [kauber] en ocasiones tiende a ser pronunciado con la oclusiva uvular sorda /q/, pero regularmente es realizado con la oclusiva velar /k/. La razón por la que hay diptongación de /o/ en /aw/ puede atribuirse a que “los alófonos de /u/ nunca adquieren un estatus fonémico. Esto está probado por el hecho de que los hablantes de SpAr analizan la /o/ como /aw/ cuando toman palabras prestadas como ‘soto’ *xaut* ‘tiquete’ y ‘posada’ *paujáta*” (Corriente, 1977:28).

⁴⁴ Yassin Hassan g1. Entrevista julio de 2006.

Al estar registrado este caso de convergencia en el haz dialectal hispano-árabe queda comprobado que los hablantes de lengua árabe al entrar en contacto con el español tienden a hacer diptongación de /o/ en /aw/, en este caso el cambio de ‘cobrar’ a *kauber* evidencia ese proceso de transformación. Este verbo está altamente convencionalizado entre los miembros de la comunidad de Maicao y como resultado de la convergencia surgen oraciones cotidianas como: ‘cobra el dibidi’ [kauber il-dibidi] y la acepción sustantiva de ‘cobranza’ en oraciones tales como: ‘voy a hacer la cobranza’ [ra:h il-kaubara]. Los verbos se conjugan con sus pronombres personales adquiriendo la flexión y se usan como si fuesen las contrapartes de las voces correspondientes en dialecto libanés.

[kauber]	[ragel]
[huwa bikauber]	[huwa biragel]
[ent bitkauber]	[ent bitragel]
[ana bkauber]	[ana bragel]
[hiye bitkauber]	[hiye: bitragel]
[hunne bikaubro]	[hunne biraglo]

El verbo [ragel], al igual que la mayoría de préstamos del español, una vez que han sido adaptados al fonetismo del habla árabe se hacen irreconocibles en español: por esta razón algunos hablantes creen que el verbo es el usado en árabe hasta que viajan al Líbano y se dan cuenta de que no es así:

“...la palabra *ragelne* no me di cuenta que no existía en el árabe hasta que no llegue al Líbano y la estaba diciendo y se quedaban mirando y éste qué quiere. La gente aquí nunca se imagina que esa palabra no es árabe”⁴⁵.

El entrevistado en este caso considera que la palabra no es árabe; sin embargo, sí lo es, es una forma significativa resultado de la convergencia entre el español y el árabe en Maicao y en la medida que es usada socialmente con alta frecuencia dentro de la realización de oraciones cotidianas en lengua árabe constituye una unidad léxica contrastiva de esta comunidad de habla en particular.

Para el lexema /kaub/ se registraron los morfemas {-er} para infinitivo, {-art} para perfecto o pasivo {-ro} para el plural y {-ara} para sustantivo.

Para el lexema /rag/ se registraron los morfemas {-el} para infinitivo y {-lo} para el plural. Hay que mencionar que el verbo [ragel] establece una relación particular con el morfema {-ne} para referir la primera persona y significar el vocablo español ‘regálame{-me}’. La palabra ‘regálame’ es frecuentemente usada en el contexto comercial, pues los compradores colombianos o venezolanos dicen a la hora de comprar: ‘regálame esto’ o ‘regálame aquello’ como sinónimos de ‘véndeme esto’ o aquello. Por tal razón el morfema {-ne} cumple una función que no existe en el dialecto libanés ya que es usado como el morfema {-me} del español y pronunciado junto con el

⁴⁵ Husein Rada g2. Entrevista julio de 2006.

lexema como [ragelne] lo cual constituye una interferencia morfológica considerable del español sobre el dialecto árabe.

Una interferencia de carácter sintáctico la constituye el uso del morfema {maʕ} del dialecto libanés como si fuese el morfema preposicional {con} del español, particularmente con el verbo ‘casar’ sinónimo de unirse en matrimonio con otra persona. En el dialecto libanés para significar ‘Lola se casa con Alí’ se dice [lola zawaz ʕali], pero como resultado de la interferencia sintáctica del español los miembros de la comunidad dicen [lola zawaz maʕ ʕali] lo cual no es usado en el habla árabe libanesa y constituye por ende otra variable producto de la convergencia entre el dialecto libanés y el español.

El cambio léxico y morfológico descrito en este apartado demuestra que el ciclo de interacción lingüística está caracterizado porque tanto los nombres como los verbos del español son prestados y reanalizados en el vernáculo árabe libanés para integrarlos fonológica y morfológicamente a éste.

3.4. Diglosia en la comunidad árabe de Maicao

El término diglosia se aplicó por vez primera al caso de la lengua griega en 1880 y a la situación de la lengua árabe por Marçais (1930) y posteriormente por Ferguson (1959), quien lo difunde en el conocido artículo “Diglossia” para hacer referencia a cuatro grupos lingüísticos que consideraba representativos: árabe, alemán suizo, criollo haitiano y griego moderno. Según sus planteamientos, las dos situaciones que más se ciñen al modelo son las del árabe y el griego. Ferguson usa las metáforas H (high) y L (low) para referir al AC/AMS y las variedades dialectales respectivamente en mención a su función y uso dentro del grupo social.

La diglosia se configura como un hecho social y lingüístico en las comunidades de habla árabe islamizadas en la medida que guardan celosamente un vínculo histórico y porque en estas se presenta un anclaje ideológico que funciona como constructo de significación social e individual. La actitud de los usuarios ante la forma superpuesta y altamente codificada del árabe clásico junto con el uso y el grado de arabización del grupo social delimitan la conformación de un continuum diglósico.

El uso alterno del AC/AMS y del árabe coloquial en Maicao es un fenómeno relativamente nuevo que emerge dentro de un ámbito en el que si bien las dos variedades están a disposición y son usadas el AC tiene un límite fijado pues hay funciones y ámbitos que son dominio del español y a estos no puede acceder dada la naturaleza del contexto en que se enmarca la situación lingüística.

Tras la inauguración de la primera mezquita en 1981 y posteriormente de la mezquita Omar Ibn al-Khattab en 1997, la variedad literaria del árabe es de uso cotidiano en las distintas actividades religiosas llevadas a cabo en la mezquita y ha comenzado a ser usado para situaciones formales como son los discursos, las conferencias y las ceremonias de graduación de los bachilleres del colegio colombo-árabe. El AC cumple funciones específicas dentro de la comunidad pues en los casos señalados su campo de uso no puede compartirse ni con el dialecto árabe ni con el español en la medida que es considerado impropio por los usuarios de la lengua ya que el sistema de prestigio en la comunidad es el AC, fundamentalmente por ser la lengua sagrada con que fueron hechas las revelaciones al profeta Mahoma y en la que fue escrito el Corán. El prestigio del AC para los miembros de la comunidad libanesa de Maicao se da por cinco razones esenciales:

- a. por su alto nivel de complejidad gramatical.
- b. por la estética de la tradición literario-poética.

- c. por la tradición religiosa manifiesta en el texto del Corán.
- d. por la tradición oral manifiesta en las suras.
- e. por la historia e influencia que ha tenido el AC en otras lenguas y culturas, especialmente en el español.

Aunque el AC no es la lengua medio de instrucción en el colegio colombo-árabe y tampoco es la lengua de la administración, pues este ámbito lo ocupa el español, tiene un valor muy significativo para los miembros de la comunidad y en esta medida cuando existe la posibilidad de activar su funcionamiento los miembros de la comunidad no dudan en hacerlo. Estos hechos posibilitan que los individuos tengan la percepción social de estar en un país arabizado:

“ahora estoy en Colombia, pero no siento que estoy en Colombia, porque todo el tiempo llegando a la mezquita, por ejemplo en el mediodía, ahora en la noche y todos los paisanos son árabes y hay televisor, las noticias, los programas”.

El AC no es en ningún caso la lengua materna de los individuos miembros de la comunidad nacidos en Maicao ni en el Líbano. La lengua materna es el dialecto árabe y el español. Algunos individuos de g2 y g3 nacidos en Maicao afirman tener como lengua materna el dialecto árabe pero se puede afirmar con cierto grado de certeza que es más una cuestión de actitud que un hecho real. Lo que no tiene lugar a discusión es que estos individuos desde su nacimiento tienen un contacto frecuente con el vernáculo libanés, lo adquieren como L2 y desarrollan una alta competencia en la mayoría de los casos cuando llegan a la edad de g2.

El AC es aprendido en el colegio por los miembros del g3 en una materia que dictan las madres de familia pero, como se ha mencionado en el apartado 2.3, a los estudiantes no les va muy bien porque tienen como prioridad hacer énfasis en otras materias propias del currículo, sin embargo en las clases de religión el g3 refuerza la actitud hacia el AC con la lectura, memorización y recitación del Corán.

Todos los individuos del g3 entrevistados pudieron recitar de memoria más de dos *suras* del Corán. Este es un rasgo importante en la descripción del habla de este grupo en particular puesto que la recitación coránica esta gobernada por reglas fonológicas (*tajwid*) altamente convencionalizadas. Si bien el texto es aprendido de memoria “es mediante la continua practica grupal de recitación que se establece la relación con el texto sagrado del Corán” (Nelson, 1985:14-31). Esta práctica es altamente significativa puesto que la recitación coránica está directamente vinculada al constructo de ideas que generan la significación y representación social, la cual se hará manifiesta en el conjunto de prácticas sociales e individuales reguladas por la ideología del islam. Por tanto el vínculo que se establece con la recitación coránica es ante todo ideológico a la vez que garantiza la evolución del continuum diglósico.

Los individuos del g2 aprenden el AC y refuerzan el dialecto viajando al Líbano por un periodo de tiempo, mediante prácticas religiosas como la lectura y recitación del Corán, y a través de nuevas tecnologías como el internet y los medios masivos de comunicación, particularmente por los canales de noticias y entretenimiento del mundo árabe.

Los individuos del g1 ahora tienen la posibilidad de aprender y practicar el AC mediante las actividades religiosas y culturales que se programan en la mezquita y también a través de los medios masivos de comunicación.

Todos los individuos entrevistados respondieron afirmativamente a la pregunta de si les gustaría aprender más el AC y estuvieron a favor de la implementación de

un programa especial que les permitiera el aprendizaje de éste que es la variedad de más prestigio entre los miembros.

Es un hecho que la variedad estándar del árabe se ha sumado al tradicional fenómeno de contacto lingüístico árabe coloquial/español por dos hechos fundamentales:

i) porque la ideología del islam ha permeado a las capas sociales de la comunidad desde la décadas de 1970 y 1980.

ii) porque la puesta en escena de nuevas tecnologías, en particular la recepción satelital de canales de televisión en lengua árabe, promueven la percepción, lectura y por antonomasia el contacto y uso de la variedad literaria del árabe.

Estos hechos han generado un efecto de freno en la variación de que era objeto el dialecto árabe como resultado del contacto con el español, ahora la autocorrección y la hipercorrección son fenómenos recurrentes en la comunidad. La constante presencia del AC/AMS desde la década de los ochenta se evidencia en las variables segmentales [θ], [ð] y [r] del AC las cuales constituyen un índice del prestigio que tiene la variedad particularmente en el habla del grupo g2, quienes han nacido en Maicao. No obstante, esto no es una camisa de fuerza que impida que siga en proceso la variación y cambio del dialecto árabe por el contacto con el español ya que hay un factor que lo impulsa y es la representación social de ser *colombo-árabe*. Este constructo simbólico se afianza paralelamente al religioso y esta directamente asociado con el cambio de las formas del habla.

3.5. Sistemas y contextos de uso lingüístico

Como vehículo de comunicación el sistema de la lengua está directamente asociado al uso que de este se haga por parte de los hablantes en contextos diversos, la lengua se mantiene viva por el uso y es por este que tanto su naturaleza material como variable se hace manifiesta.

El dialecto árabe y el español son usados cotidianamente para la comunicación interpersonal entre los miembros de las distintas generaciones en cuatro contextos fundamentales de uso: la mezquita, el colegio, el almacén y el hogar.

3.5.1. Sistemas de uso

Todos los individuos entrevistados de g1, g2 y g3 fueron y son corregidos por sus padres solo en el dialecto árabe y aunque el español tiene un espacio de acción dentro del núcleo familiar, pues es la L1 de g2 y g3, el dominio es compartido con el árabe coloquial.

Los miembros de g1 usaron únicamente el dialecto libanés hasta que arribaron a Colombia por que es su L1. En Maicao se inicia el proceso de aprendizaje del español hasta adquirir habilidades que los convierten en sujetos bilingües altamente competentes con la capacidad de usar de manera alterna los dos sistemas lingüísticos.

Puede observarse en la tabla 6 que más del 80% de ellos manifestó usar únicamente la lengua árabe hasta el momento de su arribo a Colombia. Se observa que el 58,3% de los individuos de los 19 a los 30 años, edad promedio del arribo de los inmigrantes, comienzan en un alto porcentaje a usar el español. El 16,7% del grupo de adultos encuestados tiene el español como lengua materna, resultan ser los hijos de las primeras generaciones de inmigrantes, estos individuos son altamente competentes en lengua árabe y por supuesto en español. Algunos de ellos tienen hijos que se encuentran en el mismo proceso lingüístico por el que g2 y g3 atraviesan.

Tabla 6. Sistema empleado por g1
¿qué lengua habló usted...?

	solo Á	más Á que E	más E que A	sólo E
antes de 13	83,3	0,0	0,0	16,7
de 14 a 18	81,8	0,0	0,0	0,0
de 19 a 30	16,7	58,3	25,0	0,0
de 31 en adelante	58,3	16,7	0,0	0,0

El g2 presentó la misma situación lingüística por la que atraviesa en este momento el grupo g3, caracterizada a los trece años por un bilingüismo dominante en español y una muy débil competencia en árabe, a esta edad promedio comienza la recuperación del vernáculo libanés y a partir de los diecinueve años en adelante se perfecciona por el uso con los amigos y los parientes.

Una fuerte competencia lingüística se obtiene cursando el bachillerato o tomando algunos cursos del mismo en el Líbano. En el proceso de recuperación del dialecto árabe van implícitos dos factores, por un lado el árabe es la lengua de prestigio que hay que mantener por razones históricas, ideológicas y étnicas, por el otro, es el vehículo de comunicación exigido por los miembros adultos de la comunidad con especial rigor a g2 y en menor proporción a g3.

Perfeccionar la lengua y adquirir una buena competencia es un logro facilitado por los adultos de la comunidad que tienen el árabe como L1 o L2, en primer lugar porque luego de que los niños han obtenido una fuerte competencia en español el árabe comienza a ser exigido en todos los ámbitos de la comunicación cotidiana y con ellos tienen la posibilidad de practicarlo, en segundo lugar porque destinan una considerable cantidad de dinero enviando a sus hijos a estudiar el bachillerato o a tomar algunos cursos del mismo al Líbano.

Tabla 7. Sistema empleado por g2
¿qué lengua habló usted...?

	solo Á	más Á que E	más E que A	sólo E
antes de 13	12,5	0,0	75,0	12,5
de 14 a 18	25,0	25,0	50,0	0,0
de 19 a 30	0,0	0,0	100,0	0,0

Se puede observar en la tabla 7 que el 100% de los jóvenes manifestó usar más el español que el árabe. Un 25% manifiesta haber usado solo la lengua árabe y otro porcentaje igual manifiesta haber usado más el árabe que el español en el periodo que comprende de los 14 a los 18 años de edad. A esta edad es cuando los niños son enviados al Líbano a estudiar cursos del bachillerato o a pasar una temporada con sus familiares libaneses.

El español es el medio de instrucción en la educación y solo cuando los niños alcanzan la juventud se inicia el proceso de perfeccionamiento de la lengua árabe, a la cual por supuesto no han sido ajenos durante su vida ya que han tenido contacto permanente con esta en el hogar y la pueden usar con cierta fluidez pero cuando se adentran a la madurez toman consciencia de su posición en la sociedad por razones étnicas e ideológicas dada la necesidad de vincularse férreamente con su origen. En este proceso el aprendizaje y uso tanto de la lengua árabe coloquial como del árabe

antiguo es fundamental. Dado que desde su nacimiento los niños están expuestos a los dos códigos se observa en la tabla 8 que ningún individuo de g3 manifestó usar solo el español o solo el árabe antes de los 13 años. Todos los niños manifestaron usar más el español que el árabe evidenciando con esto que aunque el español es la lengua que más se usa en este grupo el árabe coloquial siempre ha estado presente.

Tabla 8. Sistema empleado por g3

¿qué lengua habló usted...?

	solo Á	más Á que E	más E que A	sólo E
antes de 13	0,0	0,0	100,0	0,0
de 14 a 18	0,0	0,0	100,0	0,0

3.5.2. Contextos de uso

Los miembros de g1 y g2 tienen tres contextos básicos de uso lingüístico: el almacén, el hogar y la mezquita mientras que g3 tiene el contexto del colegio.

El almacén es el lugar de producción económica de los individuos del g1, tanto el árabe coloquial como el español comparten funciones específicas en este contexto cotidianamente. Los miembros adultos que han adquirido por exigencias del contexto un dominio suficiente del español, recrean situaciones de alternancia y mezcla de código. En la observación directa se pudo comprobar que el uso del código libanés en este ámbito permite a los hábiles comerciantes intercambiar valiosa información sobre los costos, calidad y características de la mercancía en aras a lograr una mayor ganancia sobre el producto. En algunos casos los empleados del almacén, que por lo general son nativos de Maicao y monolingües del español, aprenden estrategias de negocio en lengua árabe por parte de sus jefes con la finalidad de comunicar en determinado momento información clave para la realización del negocio.

En este contexto los comerciantes bilingües negocian y venden el producto usando de manera alterna el español y el árabe con el cliente potencial por dos razones fundamentales: la primera porque permite establecer un rasgo distintivo que genera cierto status al vendedor, y segundo porque posibilita el intercambio de información sobre los productos sin que el cliente se aperciba de ello pues desconoce la lengua árabe. Por estos dos motivos en el proceso de venta de mercancía se presenta con frecuencia la alternancia de código ya que hay una frecuente yuxtaposición de enunciados completos cada una de ellos adscrito a la estructura o bien del árabe o bien del español. La alternancia y mezcla de código en los actos del habla cotidiana de los comerciantes árabes también se presenta cuando reciben llamadas telefónicas por parte de un paisano o un pariente en su local comercial.

Es importante señalar que en la interacción comunicativa el cambio o mezcla de código se presenta únicamente en el uso del dialecto libanés, a diferencia del español que se conserva libre de interferencias por parte del vernáculo árabe.

La inserción de constituyentes del español dentro de la secuencia enunciativa del árabe es una situación usual en los hablantes de este grupo y, en este contexto particular, este hecho pone en evidencia que el sistema del vernáculo árabe es flexible ante el sistema del español y por tal razón los fenómenos derivados del contacto lingüístico tales como el cambio fluido y los préstamos estables coaccionan a favor de una interferencia que devendrá en última instancia en la transformación y adaptación de unidades del español a la estructura del dialecto árabe.

Este fenómeno es ejemplificado con la transcripción del fragmento de una conversación telefónica registrada durante una entrevista en un almacén a un miembro de g1 nacido en Santa Marta y en la cual se hacen evidentes las competencias pragmáticas de los hablantes del grupo g3:

(el entrevistado contesta el teléfono a su esposa:)

“Dime, bueno *yafʕa, hake:na bi-l-šarabi*⁴⁶, bueno, dime en que te puedo ayudar... io.k., mi amor!”

(luego se dirige a su hijo que está en el almacén con nosotros y le dice:)

“*ħa:mu:dí, ša:lit-li mašak alf warʕa, hado:l iftri* fideo⁴⁷, no te preocupes...tome papi, *rʕu:h iftri b-alf warʕa* fideo⁴⁸... *šam bitʔul-lik nitšafša be:ha l-yaum, bass tzakkru*”⁴⁹.

Este es un ejemplo de los frecuentes casos de alternancia y mezcla de código que ocurren cotidianamente en la comunidad como resultado del contacto.

Los contextos de uso medidos en este trabajo inicial fueron los de ocio o diversión, el hogar y la mezquita. El 41,7% del grupo g1 manifiesta usar solo la lengua árabe en el hogar y la mezquita a diferencia de los grupos g2 y g3 quienes en ningún caso manifestaron usar solo la lengua árabe. Esta característica permite comprobar que son los adultos quienes estimulan el uso de la lengua particularmente en el hogar que es el ámbito en donde los niños tienen el primer contacto con el vernáculo árabe, no obstante, otro porcentaje similar manifiesta usar más el árabe que el español mientras que un reducido porcentaje del 16,7% manifiesta usar mas el español que el árabe en el hogar.

Tabla 9. Contextos y uso lingüístico g1

	sólo Á	más Á que E	más E que Á	sólo E
colegio	33,3	66,7	00	0,0
hogar	41,7	41,7	16,7	0,0
mezquita	41,7	41,7	8,3	0,0

A diferencia del g1, el 62,5 % del grupo g2 manifestó usar más el español en los momentos de ocio o diversión. Esto contrasta con el 87,5% de individuos que manifestaron usar más la lengua árabe que el español en el hogar.

Como puede verse en la tabla 10, el 37,5% del grupo de los jóvenes manifestó usar sólo la lengua árabe en la mezquita, a diferencia de contextos como el hogar y el ocio en los que es usada de modo alterno con el español, con una tendencia a ser más el uso de la lengua árabe en el hogar.

Tabla 10. Contextos y uso lingüístico g2

	sólo Á	más Á que E	más E que Á	sólo E
ocio	0,0	37,5	62,5	0,0
hogar	0,0	87,5	12,5	0,0
mezquita	37,5	50,0	0,0	0,0

⁴⁶ “Venga, hablemos en árabe”.

⁴⁷ “Hamudi, ella me dice que tienes (un billete de) mil pesos, compra con él fideos”.

⁴⁸ “Anda, compra mil pesos de fideos”.

⁴⁹ “Te está diciendo que son para cenar hoy, pero recuérdaselo”.

El grupo g3 a diferencia de g1 y g2 manifiesta en un 71,4% usar más el español que el árabe en el contexto del hogar, tan solo un 28,6% manifestó usar más el árabe que el español. Como se observa en los resultados de la tabla 11, en el contexto del colegio el 85,7% de los niños manifiestan usar más el español que el árabe y en ningún caso solo la lengua árabe.

Tabla 11. Contextos y uso lingüístico g3

	sólo Á	más Á que E	más E que Á	sólo E
colegio	0,0	14,3	85,7	0,0
hogar	0,0	28,6	71,4	0,0
mezquita	16,7	50,0	33,3	0,0

El colegio es el lugar de diversión de los niños de la comunidad pues en este se juega el fútbol o el baloncesto todos los días, y en las diferentes observaciones directas y participativas se pudo comprobar que el medio de comunicación predominante es el español por lo que en este contexto se registra un menor uso de la lengua árabe en comparación con el contexto del hogar y la mezquita. Este resultado no es contradictorio sino que permite consolidar una vez más que el español por ser la lengua medio de instrucción en el colegio y la L1 del grupo g3 es la que más se usa para la comunicación entre los niños.

3.6. Competencias lingüísticas

La competencia comunicativa es abordada por Hymes (1972) y es definida como la habilidad que tiene un individuo para usar una lengua en diversos contextos de uso, comprende la competencia lingüística, discursiva, sociolingüística y estratégica.

Lo relevante de la propuesta es el énfasis que hace el autor a la relación conocimiento-uso y de cómo el primero se convierte en el segundo; tema que también abordó Chomsky desde una perspectiva axiomática e ideal bajo los conceptos de competencia y actuación lingüísticas como categorías que refieren más a parámetros de gramaticalidad (fonología, morfosintaxis y léxico) y aceptabilidad que a un concepto en el que la competencia está relativizada por el contexto y el repertorio de normas pragmáticas vigentes que rigen la interacción socio-lingüística de los individuos que componen la comunidad de habla.

En aras a caracterizar las competencias comunicativas en árabe de los grupos se tienen presentes las categorías relacionadas por Fagua (2004) de competencia dual, simple, diferencial y pasiva. La primera es definida como la capacidad para entender y hablar en dos lenguas de manera equitativa, la segunda como la habilidad para hablar o entender en una de las dos lenguas en contacto, en la tercera las variedades funcionales no son idénticas en su grado de adecuación comunicativa y finalmente la competencia pasiva que refiere a la situación en la que se recurre a una lengua de manera esporádica o para ciertos intercambios comunicativos.

3.6.1. Competencias lingüísticas en árabe

El grupo g1 está conformado en su mayoría por inmigrantes adultos nacidos en el Líbano de modo que sus competencias en esta forma de habla corresponden a hablantes que la tienen como L1. Algunos de ellos tienen un dominio sobresaliente en el AC pues lo leen y escriben en la medida que cursaron la primaria o los primeros años del bachillerato en el Líbano. No obstante las competencias en AC son muy li-

mitadas pues no se dedican a su estudio; pero dada la actual presencia constante del islam, algunos de ellos practican la lectura del Corán o pasan sus horas de ocio viendo canales de televisión árabes. En este grupo hay un reducido número de individuos analfabetos que corresponde al 8,3% (tabla 12) pues no leen ni escriben la lengua árabe. Esta situación se manifiesta en las personas adultas cuya procedencia es el valle de la Beqaa, zona caracterizada por una actividad económica agrícola y en donde las posibilidades de acceso al estudio son limitadas.

Sin embargo, la mayoría de individuos entiende y habla bien el árabe coloquial con una tendencia a tener muy buenas competencias. El 41% afirma leerlo y escribirlo bien de lo que se infiere que un poco menos de la mitad de este grupo tiene buenas competencias de lecto-escritura.

Tabla 12. Competencias lingüísticas en árabe g1

	entiende	habla	lee	escribe
muy bien	33,3	33,3	41,7	33,3
bien	58,3	58,3	41,7	41,7
regular	8,3	8,3	8,3	16,7
nada	0,0	0,0	8,3	8,2

Una de las características del grupo g2 es la de no ser analfabetas en lengua árabe pues todos lo leen y escriben en la medida que lo aprendieron en el colegio colombo-árabe. El 62,5% de estos individuos entienden y hablan bien el árabe libanés en la medida que lo han aprendido en Maicao y en los viajes esporádicos que hacen al Líbano.

Otro aspecto a mencionar en lo referente a las competencias lingüísticas en árabe de este grupo particular es la tendencia a leerlo y no a escribirlo pues el 62,5% afirma no escribirlo con gran propiedad, este hecho se debe a que en Maicao escribir el árabe no es un requisito en la vida cotidiana para ningún caso ya que este espacio de acción lo ocupa el español.

Tabla 13. Competencias lingüísticas en árabe g2.

	entiende	habla	lee	escribe
muy bien	37,5	37,5	12,5	12,5
bien	62,5	62,5	37,5	25,0
regular	0,0	0,0	0,0	62,5
nada	0,0	0,0	0,0	0,0

Los miembros de g2 entienden, hablan, leen y escriben el español como cualquier colombiano promedio que finaliza sus estudios de bachillerato para acceder a los universitarios, máxime teniendo presente que su lengua materna es el español en la mayoría de los casos. Por esta razón g2 presenta las mejores competencias duales en los cuatro aspectos analizados con respecto a los demás grupos.

En lo referente a g3 (tabla 14) se observa que ningún individuo manifestó tener muy buenas competencias en árabe y es importante mencionar que ni siquiera lo leen o escriben bien, no obstante la educación que reciben en el colegio le permite al 42,9% leerlo de manera regular, esto se pudo comprobar en los diferentes ejercicios que se practicaron con ellos en los trabajos de campo, ninguno pudo describir

una imagen de manera satisfactoria como tampoco pudo leer o escribir con propiedad un texto en escritura árabe. Pese a las competencias simples de lecto-escritura todos los niños miembros de la comunidad tienen una competencia dual pues lo hablan y entienden en una medida que va de bien a regular pues lo aprenden y usan en el contexto familiar en donde los adultos lo usan con alta frecuencia (apartado 3.5.1).

Tabla 14. Competencias lingüísticas en árabe g3

	entiende	habla	lee	escribe
muy bien	0,0	0,0	0,0	0,0
bien	42,9	57,1	0,0	0,0
regular	57,1	42,9	42,9	57,1
nada	0,0	0,0	57,1	42,9

Los niños aprenden en lengua árabe coloquial aspectos importantes para referir el mundo material y satisfacer sus necesidades primarias; por ejemplo la gran mayoría puede pedir cosas como agua o alimentos:

“cuando tengo sed puedo decirlo en árabe, se dice: *maluf šatʿini waħed mai...* con mis amigos a veces puedo decir algunas palabras en árabe pero la mayoría le hablo en español...”⁵⁰

Dado que el medio de instrucción en el colegio es el español y la enseñanza del árabe se limita a dos materias (ver apartado 2.3), los individuos tienen muy buenas competencias en lengua española, la entienden, hablan, leen y escriben al igual que cualquier niño colombiano promedio de primaria pero con las características articulatorias mencionadas en 3.2.2. las cuales evidencian una adquisición fonológica del español propio de la Guajira en la medida que es su lengua materna.

Uno de los ítems en la encuesta sociolingüística refería al conocimiento de la *shadda*. Con esto se pretende saber con certeza que individuos conocen este signo y a la vez su función dentro de la escritura árabe.

Tabla 15. Conocimiento de la *shadda* en la comunidad

	sí	no
g1	83,3	16,7
g2	87,5	12,5
g3	42,9	57,1
Total:	74,1	25,9

Esta medición también permite establecer que porcentaje conoce en realidad la escritura árabe y de este modo descartar cualquier interferencia producto de las actitudes imaginarias sobre el conocimiento real del sistema árabe. Como puede observarse en la tabla 15, el signo fue apropiadamente descrito por la mayoría de los miembros de g1 y g2 aunque el 16,7% y el 12,5% respectivo a estos grupos no sabía que era y para que se usa. Menos de la mitad de los niños, el 42,9% sabe cual es la

⁵⁰ Saker Omais, 10 años de edad, miembro de g3 y de la comunidad libanesa de Maicao.

función del signo mientras que un porcentaje del 57,1% no sabe. El 74,1% del total de la comunidad sabe que es y para que sirve la *shedda* mientras que el 25,9% no.

Conclusiones

Los resultados expuestos a lo largo del presente trabajo evidencian que la migración de sirios, palestinos y libaneses a Colombia ha tenido un carácter económico y en algunos casos, como las oleadas migratorias de 1880 a 1920 y las de 1970 a 1980, un carácter forzado a causa de la situación de conflicto y violencia política y religiosa permanente que existía en el Líbano.

Los primeros inmigrantes eran mayormente cristianos maronitas o católicos ortodoxos pero en las décadas de los setenta, ochenta y noventa llegan a Maicao libaneses musulmanes. Estos libaneses permearon a la comunidad ya asentada en Maicao de la ideología del islam, al punto que hoy presenta una situación de diglosia emergente además de presentar una situación de bilingüismo funcional y social español/árabe dialectal. La presencia de estas tres variedades lingüísticas convergen en dos fenómenos lingüísticos que configuran en esta comunidad de habla una situación de diglosia y bilingüismo.

La comunidad ha tenido como actividad económica fundamental el comercio de mercancías manufacturadas y ha sido en este ámbito en el que se han producido los cambios lingüísticos que permiten distinguir hoy a esta comunidad de habla árabe de las demás. Se han expuesto variables a nivel morfológico y léxico que evidencian que la dirección del cambio lingüístico se registra solo en el vernáculo árabe y que se da como resultado del préstamo y la interferencia del sustrato del sistema lingüístico del español dialectal de la costa caribe colombiana.

Se ha comprobado que el grupo g1 presenta un bilingüismo dominante en árabe mientras que g2 y g3 presentan un bilingüismo dominante en español.

A esta evidencia se suma el hecho de que los grupos g1, g2 y g3 nativos de Colombia presentan características fonéticas en el español que los distinguen de los miembros de g1 nativos del Líbano, tal es el caso de la retención, elisión o aspiración de /s/, la realización de /η/ en el contexto de /n/ o bien su velarización y la elisión de la oclusiva alveolar sonora /d/ en posición intervocálica.

Estas características articulatorias, sumadas a la caracterización de los sistemas usados en diferentes edades y a las competencias lingüísticas en árabe de los grupos que conforman la comunidad confirman, que la lengua materna de g2 y g3 resulta ser el español; no obstante, el árabe coloquial heredado por g2 y g3 en la medida que es aprendido en casa y percibido desde los primeros años de vida presenta rasgos articulatorios propios del árabe libanés y por ende la zona dialectal del Levante.

La lengua árabe presenta un alto grado de vitalidad al interior de la comunidad pues es usada y transmitida a las generaciones posteriores quienes la aprenden y perfeccionan al entrar a la juventud. Esta variedad de habla árabe en los grupos g2 y g3 es producto de la convergencia estructural con el español y por tal razón las formas verbales [ragel] y [kauber] al igual que las demás variables morfológicas son aprendidas y transmitidas como formas correspondientes al árabe dialectal.

Las variables morfológicas y léxicas expuestas en este trabajo constituyen formas lingüísticas producto de la construcción social de la comunidad y por tal razón están altamente convencionalizadas. Es importante señalar que el grupo g2 presenta en, un porcentaje considerable, rasgos fonológicos distintivos del AMS lo cual evidencia la influencia, el grado de prestigio, el conocimiento y la realización consciente de las variables segmentales [θ], [ð] y [r] del AC. No obstante, el prestigio de la variedad del AC y la actitud positiva que hacia esta tienen los miembros de la comunidad se

presenta en el habla cotidiana una tendencia a la no faringalización de los fonemas enfáticos del árabe como resultado de la influencia y creciente contacto con el español cuyo sistema fonológico no presenta este rasgo fonético dominante. A esto se suma la frecuente mezcla de código, la alternancia y el préstamo lingüísticos como fenómenos frecuentes y cotidianos en el habla de los individuos bilingües miembros de la comunidad.

De otro lado, el cambio lingüístico generado por la convergencia entre el español y dialecto libanés evidencia la transformación de la identidad social de la comunidad, particularmente en g2 y g3, y se indexa hoy bajo la categoría de colombo-árabe. Estos grupos son bi-culturales en la medida que interactúan socialmente en el contexto cultural de una ciudad como Maicao pero con un fuerte anclaje ideológico en el islam, manifiesto en la actual situación de diglosia emergente, la cual les provee de los recursos simbólicos necesarios para objetivar la realidad dentro de un marco multicultural y plurilingüe.

Finalmente, los resultados de este trabajo de investigación constituyen una primera respuesta a la situación histórica, social y lingüística que presenta una comunidad árabe que se indexa hoy bajo la categoría de colombo-árabes, ejemplo de trabajo y convivencia social pues han visto en Maicao, Guajira el espacio ideal para desarrollarse como individuos y como colectividad.

BIBLIOGRAFÍA

- Behaine, Gladys (1980); "Anotaciones sobre inmigraciones libanesas a Colombia". En: *Revista Javeriana*, vol. 467. Universidad Javeriana, Bogotá.
- Brage González, Javier (1988); *Estudios sobre el vocalismo en los dialectos árabes*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid.
- Burgos, Luís (1998); *Maicao mi pueblo querido, su historia y geografía*. Editorial Arte.
- Caballero, José María (1946[1820]); *Particularidades de Santafé. Un diario de José María Caballero*. Biblioteca Popular de Cultura Colombiana. Bogotá.
- Colegio Colombo-Árabe Dar el Arkam (2003); *Manual de Convivencia*. Maicao, Guajira.
- Corriente, Federico (1977); *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*. Madrid. Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Corriente, Federico (1969); "A survey of spirantization in Semitic and Arabic phonetics". En: *The Jewish Quarterly Review*, pp. 147-171.
- Dajer, Chaid. (1993); *Una familia libanesa en Colombia*. Editorial Arte. Bogotá.
- Fagua, Doris (2004); *Diagnóstico sociolingüístico del departamento del Amazonas. Los Lagos: contacto y cambio*. Colección tesis laureadas. Universidad Nacional.
- Fawcett, Luís & Posada, Eduardo (1998); "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 35, nº 29, pp.3-29.
- Ferguson, Charles (1959); "Diglossia". En: *Word*, 15, pp. 325-340.
- Fishman, Joshua (1968); "Bilingualism with and without diglossia: diglossia with and without bilingualism". En: *Journal of Social Issues*, 23, pp. 29-38.
- Fishman, Joshua (1971); *Sociolinguistics. A brief introduction*. Rowley, MA: Newbury House.
- Fleisch, Henri (1963); "Ethnology in Lebanon". En: *Current Anthropology*, 4, p. 357.

- Foulkes, Paul & Docherty, Gerard (2006); "The social life of phonetics and phonology". En: *Journal of Phonetics*, 34, 4, pp. 409-438.
- Geertz, Clifford (1968); *Islam observed: religious development in Morocco and Indonesia*. Chicago University Press, Chicago.
- Hymes, Dell. (1972); "Acerca de la competencia comunicativa". En: *Forma y Función*, 9, pp. 13-37. Universidad Nacional de Colombia. Traducción de Juan Gómez Bernal.
- Issa, Maruan (2003); *Estudio de la situación económica y social del comercio internacional de la zona especial aduanera de Maicao, Uribia y Manaure en la Guajira colombiana*. Universidad de Barcelona.
- Kabchi, Raymundo (1997); *El mundo árabe y América Latina*. Ediciones UNESCO, Madrid.
- Karpat, Kemal (1985); "The Ottoman emigration to America". En: *International Journal of Middle East Studies*, 17, nº 2, pp. 175-209.
- Kaye, Alan (2001); "Diglossia: the state of the art". En: *International Journal of the Sociology of Language*, pp. 117-129.
- Killean, Carolyn (1978); reseña de *Études d'arabe dialectal* de Henri Fleisch, en *Journal of Near Eastern Studies*, 37, nº 3, p. 279.
- Marçais, William (1930); "La diglossie arabe". En: *L'enseignement public*, 97, pp. 401-409.
- Montes, José (2000 [1985] [1982]); *El español de Colombia. Propuesta de clasificación dialectal*. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.
- Nelson, Kristina (1985); *The art of reciting the Qur'an*. Austin: University of Texas Press.
- Shepherd, William (1987); "Islam and ideology: towards a typology". En: *International Journal of Middle East Studies*, 19, pp. 307-336. Cambridge University Press.
- Stewart, Devin. (1998); "Clitic reduction in the formation of modal prefixes in the post-classical arabic dialects and classical arabic *sa-/sawfa*". En: *Arabica*, 45, pp. 104-128.
- Titone, Renzo (1976); *Bilingüismo y educación*, Barcelona, Fontanela.
- Owens, Jonathan (2001); "Arabic sociolinguistics". En: *Arabica*, 48, pp. 419-469.
- Versteegh, Kees (2001); "Linguistic contacts between Arabic and other languages". En: *Arabica*, 48, pp. 470-508.
- Viloria, de la Hoz (2004); *Los 'turcos' de Lorica: presencia de los árabes en el Caribe colombiano, 1880-1960*. Monografías de Administración, 79. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Walters, Keith (2003); "Fergie's prescience: the changing nature of diglossia in Tunisia". En: *International Journal of the Sociology of Language*, 163, pp. 77-109.
- Weinreich, Uriel (1953); *Languages in contact. Findings and problems*. New York, Publicatios of the Linguistic Circle of New York, La Haya, Mounton.
- Zorin, Andrei (2001); "Ideology, semiotics and Clifford Geertz: some Russian reflections". En: *History and Theory*, 40,1, pp. 57-73.

ABSTRACT

This paper contains the results of a sociolinguistic research on the Arabic speaking community in the town of Maicao, province of Guajira, in Colombia.

It gives a historical overview of the arrival of Syrian, Palestinian and Lebanese immigrants to Colombia since 1880 (to Maicao especially in the decade of 1940) and of

some social factors -such as demography, economy, education or ideology- concerning this community.

A description of the actual linguistic situation of the Arabs living in Maicao (which is characterized by code switching between Arabic and Spanish) is given, with a description of the most striking phonetic and morphological features of their dialect. Some linguistic changes due to the influence of Spanish are as well considered.

Carlos Jair Martínez-Albarracín es licenciado en lingüística por la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.
E-mail: martinezalbarracin@gmail.com